

Señal de **A** juste



Desde Nación se aprieta a provincias y municipios. La presión económica quita derechos a los sectores más vulnerables y, como respuesta, genera cada vez más unidad en la lucha.



**COCINANDO
COMUNICACION
POPULAR**

**LO QUE NOS PASA
NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...**

**LO QUE QUEREMOS
QUE PASE**



NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv

Agencia Popular de Noticias (APN)



**CONSTRUYENDO
nuestra COMUNICACIÓN
en clave de UNIDAD**

**Todas las actividades, propuestas, reclamos
y pensamiento del campo popular
en sus diferentes expresiones.**

<http://www.apn.org.ar>

ASOCIACION TRABAJADORES DEL
ESTADO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

SECRETARIO GENERAL

Oscar de Isasi



DIRECTOR

Carlos Fanjul

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela
Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce
Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro

REDACCION

Leandro Fontela, Pablo Antonini,
Ariel Alvariz, Federico Chechele
y Gregorio Dolce

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Julio Gambina, Alfredo Grande, Carlos
Del Frade, Claudia Rafael, Silvana Melo,
Daniel Godoy, José María Barbano,
Carlos Aznarez y Mariano Vázquez.

FUENTES DE INFORMACION

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
Agencia Popular de Noticias, ACTA y
Periódico Resumen Latinoamericano.

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia,
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION

WOLFBAT S.A.

Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRESA VICNA

Tel. 011 4306 7172

acercandonosediciones@gmail.com

MALAS PALABRAS

Revista mensual

8 N° 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata

Tel: 0221 422-9017/425-9430/482

2387/424-5331/424-8901

CARTA DE LECTORES

revista.malas.palabras@gmail.com

BLOG DE MALAS PALABRAS:

Revistamalaspalabras.blogspot.com

Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Nacional



Por Carlos Fanjul

Este modelo nacional, nada tiene de popular... Si uno se detiene a mirar la forma en que los distintos niveles de gobierno toman sus decisiones en contra de los intereses populares, o, más aún, cercenando derechos del pueblo o hasta reprimiendo a sus luchadores sociales cuando resuelven reclamar por lo quitado, cuesta aquello de resaltar lo 'popular'.

Lo de 'nacional' no está en discusión, por cuanto esas prácticas esquiladoras o represivas se detectan a cada metro del territorio nacional... En los municipios, las provincias o el gobierno nacional... Ocurren en Buenos Aires, o Mendoza, o el Chaco, o Neuquén o....

El conflicto social está instalado en toda la Argentina, como producto de esas políticas de ajuste que ya nadie puede omitir con relato alguno.

Ofertas de salarios indignos, la vigencia del impuesto a la ganancia a los trabajadores, la ley antiterrorista, la de ARTs que condiciona la libertad de reclamar de los laburantes, profundización de falsas negociaciones paritarias en las que 'yo' dispongo de qué se discute, hasta cuanto 'te' aumento y hasta cuando 'te' escucho, resultan pruebas acabadas de que poco les importa las necesidades y los derechos de los que casi nada tienen.

Asimismo, no hay diferencias de colores a la hora de hacerte sentir quién manda.

Te puede reprimir Macri si sos trabajador o hasta paciente del Borda -queda claro que los locos están del cartel para afuera del nosocomio-, pero también te fajan o te afanan desde el gobierno de Scioli, o el municipio de Bruera -te pegan de noche si pintás paredes o reclamás, o te dejan ahogar si se te viene el agua-, o en cualquier provincia donde te animes a luchar, o desde la mismísima Casa Rosada a la que, se sabe, no le podés decir nada que contradiga su relato salvador y epopéyico.

Pero igual, cada vez más, el pueblo lucha, sale a la calle, exige y no ya no acepta el mismo verso 'noventista', aunque ahora esté maquillado y hasta con un mohín de epopeya hacía la liberación que nunca estarán dispuestos a promover.

Qué curioso que esto esté sucediendo en este 2013, cuando se cumplen 20 años de la muerte de nuestro Germán.

Muchos lo recordaremos, porque Germán es, desde ese mismo momento de su partida, el símbolo más alto de la lucha que nuestro pueblo dio contra el saqueo de nuestro país, y la quita de derechos.

Sin embargo, la única forma verdadera de abrazarse al nombre de Germán es ir por sus caminos. No es decir que se lo recuerda, sino que es hacer el mismo recorrido conceptual de su coherencia. Porque, como dijo alguna vez: «no sólo está el discurso de la derecha para explicar la crisis política, si no que también está el de otras dirigencias políticas, que forman parte del mismo esquema de prebenda y de prostitución que han hecho que el conjunto de las masas deje de creer que es posible vivir en un país distinto. Esta noche, mañana, nos encontraremos en cada lugar, en cada barrio, en cada fábrica, en cada escuela, en cada universidad, en cada lugar donde está el pueblo».



Por Rosario Hasperué

El conflicto social en la Argentina

En conflicto social en la Argentina hoy, está marcado por el salario deprimido, precarización laboral y el tope en la discusión paritaria, entre otras cuestiones. La lucha gremial se empalma con las luchas sociales porque en definitiva, el conflicto gremial es también conflicto por la salud, educación, justicia, alimentación, derecho al hábitat, derecho al trabajo digno. Es también la pelea por la distribución de la riqueza en nuestro territorio.

LA PELEA POR EL SALARIO

En la paritaria nacional docente 2013, el gobierno nacional fijó en forma unilateral, sin acuerdo con los gremios y por decreto, un aumento del 22 % en tres veces. Lo que el gobierno llamó «piso» en los hechos fue un «techo» para la discusión salarial en las provincias. Incluso, mientras los sindicatos pedían un 30% de aumento, el Ministro de Educación nacional, Alberto Sileoni, afirmó en la prensa que era imposible que las provincias financien incrementos del 25%. Irónicamente, en ciudad de Buenos Aires las subas salariales se acordaron en paritaria y fueron de entre el 26 y el 31 por ciento, de marzo a julio. En el resto de los distritos el tope fue acorde a la pauta nacional, con algunas excepciones, y el 25 de febrero el inicio del ciclo escolar fue con paros en 17 provincias, e incluso, ya en mayo, en Chaco continúa la huelga.

Eduardo Mijno, secretario General la Federación SITECH (Sindicatos de Trabajadores de la Educación del Chaco), señaló que exigen que se reabra la paritaria «que ellos cerraron con una pauta salarial del 22% en cuotas. Es decir, con lo que pagan este año sólo cubrimos lo del año pasado, por lo tanto nos queda en contra del bolsillo del trabajador la inflación completa de este año».

Por debajo de provincias como Mendoza, que cerró en un 25%; Misiones y Santa Fe en un 24%, en provincia de Buenos Aires la oferta fue del 22,6% de recomposición salarial en tres cuotas y el gobierno bonaerense optó por cerrar el diálogo en sintonía con el gobierno nacional: por decreto.

Discutir todo

Para **Hugo Godoy, secretario Nacional Adjunto de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE)**, la discusión del salario es una de las cuestiones principales del conflicto gremial, porque el nivel de evolución de los precios ha estado por encima de los salarios, y los gobiernos «han tenido una posición muy rígida de poner





límites a la discusión paritaria, a pesar de las luchas a lo largo y lo ancho de todo el país en los últimos años».

Sin embargo, estos conflictos no sólo se vinculan a la lucha salarial, sino también a la pelea contra la precarización laboral que – según denuncia Godoy- en el caso de los estados es una de las peleas principales, ya que en «los municipios, provincias y en la Nación tenemos una situación de una gran cantidad de trabajadores con contratos, becas, pasantías, que por lo general hace que estén por debajo del nivel de los salarios de los trabajadores de planta, sin antigüedad, sin horas extras, sin el resto de los beneficios».

Las contradicciones del relato oficial se sienten con más fuerza en la provincia de Buenos Aires. **Oscar de Isasi, secretario General de la ATE bonaerense**, consideró que «la representación política de la provincia más allá de sus matices, dicen ser kirchneristas o sciologistas, votaron un presupuesto para el 2013 que significa seguir preservando los intereses de los que concentran la riqueza, y que la crisis en la provincia de Buenos Aires la paguen los trabajadores y los sectores más vulnerables».

Para De Isasi «el desarrollo salarial de los últimos meses, demuestra que la crisis la estamos pagando los

trabajadores. En primer lugar porque en los últimos tres años de la carrera inflación –salario, teniendo en cuenta una pauta inflacionaria para el año 2013 que oscila entre el 25 y el 30%, lo que perdimos en materia de bolsillo es de entre un 43 y un 48%. Estos son datos científicos, no es un planteo antojadizo. Por eso nosotros vamos por al canasta familiar. Ahora, en ese camino, la fuerza que tengamos, que seamos capaces de construir va a ser lo que le podamos arrancar a la representación política del poder económico». De Isasi remarca que lo otorgado «no alcanza ni a cubrir el 25% de la inflación proyectada por la encuestadora más blanda».

Entre las herramientas de lucha, sin duda que el derecho a huelga es una de las conquistas obreras que más incomoda a las patronales. Por eso se buscan mecanismos para limitarlas, como se denunció con la reforma de la justicia impulsada por el gobierno nacional o como lo que ocurre en Mendoza, donde según denuncia **Raquel Blas, secretaria General de ATE Mendoza**, quieren impulsar una ley provincial de servicios mínimos en las huelgas, que ya cuenta con media sanción en diputados. El proyecto de Ley impulsado por el oficialismo local, que modificaría la actual norma que regula el funcionamiento de la

Subsecretaría de Trabajo, busca limitar el derecho de huelga en el sector salud, al crear una «Comisión de Garantías» cuyo objetivo sería intervenir antes de cada paro «que afecte a los servicios esenciales, particularmente al sector salud», y podría determinar cuántos profesionales deben trabajar para garantizar 'servicios mínimos'.

Blas denuncia que «el Proyecto de ley implica crear una ley de garantías a nivel provincial, que esto significaría de alguna manera un modelo a seguir para otras provincias, que podría dar lugar a que hubiera 24 derechos de huelga restringidos de distintas formas».

Ojos que no ven

El Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP) que coordina **Claudio Lozano, diputado nacional de la CTA y presidente del bloque de Unidad Popular (UP)**, presentó recientemente un informe titulado: «Ojos que no ven, empleo que no se siente». El trabajo concluye que «el 1° de Mayo del 2013, luego de años de vigencia del autodenominado modelo de inclusión social nos sigue devolviendo un cuadro laboral no solo signado por los salarios bajos (8 de cada 10 trabajadores ganan menos de \$6000) sino también con profundos límites en materia de creación y calidad de empleo». En el documento, Lozano demuestra que finalizado el año 2012, se observa una situación de estancamiento en la generación de empleo.

En ese marco se inscribe el conflicto que está llevando adelante UETTEL-CTA contra Telefónica de Argentina, que siendo una de las que mayores ingresos tienen en el país, tercerizan sus servicios para eludir responsabilidades con los trabajadores. Sobre este tema habló **Daniel Jorajuría, secretario Gremial de la CTA Nacional y Secretario General de la Nueva Organización Sindical Gastronómica (NOS-CTA)**, quien denunció que en este momento «Telefónica está pretendiendo hacer un

ajuste encubierto, un ajuste oculto». Explicó que «siguiendo un poco las políticas de las multinacionales en nuestro país, la forma de lograr la mayor explotación de los trabajadores es a través de la terciarización y de la subcontratación. Y cuando sus casas matrices les piden mayores aportes, mayores ganancias, mayor rentabilidad, lo hacen apretando a las empresas terciarizadas. Aquí se está discutiendo el contrato de ELEC NOR S.A, que es una empresa española también, para la cual trabajan 400 trabajadores y quieren reducir la planta a la mitad».

Casualmente, Telefónica rescindió contrato con la empresa ELEC NOR S.A donde trabaja la conducción de la Unión de Empleados y Técnicos de las Telecomunicaciones (UETel-CTA), por lo cual su secretario General, **Jorge Castro**, consideró: «Vemos que este conflicto es político, porque el grupo Elec nor firmó en toda Latinoamérica menos en Argentina, donde hemos logrado un gran nivel de sindicalización».

Ocurre, como explica el economista **Tomás Raffo**, que la unidad de acción

se vuelve fundamental para «confrontar con la estrategia gubernamental que pretende inducir a un deterioro en la calidad de vida de los trabajadores y los sectores populares». Esta estrategia consiste en «restituir condiciones de mayor rentabilidad al capital concentrado», con la «esperanza de que éste modificará su comportamiento habitual de fugar capitales y los destinará a financiar un proceso de reinversión productiva del excedente». Cuando por el contrario, «las principales firmas pueden tener excelentes resultados» y ello no vuelve en inversión «sino en la fuga de capitales y en la inflación persistente con la que convivimos desde el 2007».

En el informe de Lozano, se advierte que en el año 2012 se destruyeron «109.000 puestos de trabajo (81.000 en el sector formal) que son compensados por la creación de 134.000 empleos no asalariados de carácter predominantemente informal. Así las cosas el estancamiento en el empleo, el deterioro en la calidad del mismo, en el marco de un universo donde prácticamente el 50% de la fuerza laboral está fuera del circuito

formal, y el deterioro del poder adquisitivo definen las condiciones de la conflictividad social vigente, determinan los nuevos límites del consumo gubernamental y hablan, a las claras, del agotamiento de los rendimientos sociales del modelo oficial.»

Y la distribución para cuando?

En esa línea, Oscar de Isasi opina que «a pesar de la coyuntura mundial favorable en la última década que se ha terminado dos años atrás, no ha habido un cambio en la matriz distributiva, el motor del conflicto es ese, que la apropiación de la riqueza de los argentinos sigue estando concentrada en grupos económicos y grupos de poder, y los trabajadores que somos los que generamos la riqueza, no la recibimos de manera proporcional a lo que hemos generado».

Esta situación se expresa en la realidad donde «prácticamente el 43% de la fuerza laboral actual cobra por debajo del salario mínimo oficial de \$2.875», señala Raffo, ante lo cual «la Central exige un cambio profundo sobre las condiciones que definen la matriz distributiva: que el salario y el ingreso de los sectores populares sea el motor de la economía nacional, y no un saldo de las condiciones internacionales y del consumo de los ricos».

En ese camino, desde la CTA se plantea transformar el Estado, y para lograrlo «hay que ir a buscar la sociedad en su conjunto, por eso la estrategia de la Constituyente Social es una estrategia imprescindible, dado que intenta convocar, en el marco de la mayor unidad, al conjunto de la sociedad» señala De Isasi y agrega que «lo que el poder quiere es el conflicto fragmentado y disperso, para que sea derrotado y para disciplinar posteriormente esa derrota. Por eso debemos darle direccionalidad al conflicto y ahí planteamos con mucha fuerza la necesidad de que cada espacio de pelea tenga niveles crecientes de unidad».



Cosa de locos

Lo ocurrido en el Hospital Borda no fue más que la demostración de que para la derecha todo vale a la hora de imponer sus decisiones políticas y económicas. Además de avasallante y violenta, lo que allí se produjo transitó también el camino de la ilegalidad ya que judicialmente estaba suspendido cualquier inicio de obra y, sin embargo, metieron una empresa privada y demolieron todo en apenas una hora, amparados por una represión brutal que dejó decenas de heridos y detenidos.

Hugo Godoy, allí presente, explicó además que lo que pasó se produjo por «esta política de que sobre los escombros de la salud pública se levanta el negocio inmobiliario de las empresas amigas del gobierno y que esto se sostiene entre la ilegalidad y la represión. Queremos un Estado al servicio de las mayorías populares y no un Estado que beneficie el negocio inmobiliario y el de las grandes empresas monopólicas en detrimento de los sectores populares. Un Estado que garantice la salud pública universal, gratuita, que garantice el acceso a las políticas universales en materia de desarrollo social, que garantice la educación y una perspectiva de desarrollo económico en beneficio de las mayorías populares. Esto claramente no sucede en Capital, que amparándose en el voto de una mayoría legislativa, con el respaldo de PRO y el kirchnerismo, le dieron la llave a Macri para que haga esta irrupción brutal e ilegal sobre terrenos y bienes del hospital público y sobre los propios trabajadores y pacientes del mismo. La discusión en este momento es clara: repudio a la represión, pero también a una política de Estado que sobre los escombros de la salud pública monta los negociados inmobiliarios con empresas amigas».



La inexplicable represión en el Borda

El protagonismo de la CTA

Pablo Michelli, secretario General de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) Nacional, considera que la ausencia de una negociación colectiva en el orden del Estado Nacional “traba la discusión salarial en todas las provincias, porque todos esperan que arregle el gobierno nacional para después discutir, igual que con la provincia de Buenos Aires. Pero ninguna de las dos instancias ha resuelto el problema, la Nación no ha convocado y la Provincia ha cerrado la paritaria con disconformidad de todos los sindicatos, por lo tanto hay conflicto y esto se extiende a lo largo y ancho de todo el país”.

Ante esto, “la postura de la CTA es respaldar a todos y estar en todo, porque la mayoría de los conflictos la tienen como protagonista a la CTA. Son mayoritariamente conflictos que encabezan sindicatos, organizaciones, asociaciones, de la Central. Este es el caso de Chaco y Neuquén en donde los docentes llevan más de 30 días de paro; la lucha de la UCRA - CTA, que acaban de ser reprimidos fuertemente en La Pampa por la policía provincial en el marco de una movilización. También tuvimos conflicto en el Puerto de Buenos Aires, por el despido de dos compañeros y se logró su reincorporación; o ante la respuesta masiva contra la represión en el Borda”. Para el dirigente: “La Central se consolida como la organización de los trabajadores con más representación en el marco del conflicto social y gremial en la Argentina”



Por Alfredo Grande (Psiquiatra y Psicoanalista. Director y actor teatral. Periodista y escritor Agencia de Noticias Pelota de Trapo (APE). Miembro Fundador y Presidente Honorario de ATICO (Cooperativa de Trabajo en Salud Mental)

«Para amar al socialismo, primero tenés que odiar al capitalismo. Si no podés odiar al capitalismo, conformate con odiar a Clarín.» (aforismo implicado)

(APE) En reiteradas ocasiones he sostenido que la derecha es un delirio eterno. Y he formulado la idea de un alucinatorio social. Los vendedores de alucinaciones tienen ofertas toda la temporada, con descuentos especiales. Ahora bien: si conseguís mejor precio, nunca te devuelven tu dinero. El delirio en su versión más apetecible se llama relato y el alucinatorio social en su versión más potable se denomina gobernabilidad. Las estadísticas en la Argentina, encabezadas por el Indec intervenido, porque hay otro Indec que resiste, forman parte esencial del

alucinatorio social. Que la sesión del Senado sobre la democratización de la Justicia sea presidida por la misma persona que hizo echar al jefe de los fiscales para que NO lo investigara, es un aporte importante.

Ahora quedó más claro que antes, que la Metropolitana es el nivel fundante, el verdadero rostro, la esencia de lo que se denomina, no sin cierta exageración, el macrismo. La derecha tiene una versión erótica y otra pornográfica. La erótica es lo que se llama centro derecha, progresismo, social democracia, liberalismo, retroprogresismo.

Hay personas en todos esos espacios que no son de derecha: están dis-

traídos y quizá deprimidos, como decía Facundo Cabral. Pero todo ese arco ha sostenido, más sutil o más brutalmente, políticas reaccionarias. Como dijo el General: peronistas son todos, así que hay peronistas en todas las variantes de ese espectro. La versión pornográfica es el fascismo. Hasta ahora era, al menos yo así lo había bautizado, como fascismo de consorcio. Ahora se ha desbordado y tenemos una inundación de fascismo explícito. A Francisco rogando y con la Metropolitana dando. Y le dieron a todas y todos, no por democráticos, sino por el puro y sádico placer de pegar. Ambas derechas han sostenido la Razón Reaccionaria con diversidad de pactos,

ME QUIERO QUEDAR!



Juan Cabandié secretea con su colega del PRO antes de votar juntos los proyectos inmobiliarios.

el viernes fue represión al contado. Tan miserable y cobarde fue todo, que solamente dentro del tuper del alucinatorio social, el Ministro de Seguridad para Ellos, pudo sostener que no iba a renunciar.

Desde ya, nadie le pidió la renuncia desde el oficialismo de la Ciudad. Y desde el arco opositor, ahora sí, arco tenso a diferencia de cuando se votaron las leyes de cesión de espacios públicos entre FPV y PRO, desde ese arco saben que no hay coherencia, consistencia ni credibilidad como para tomar la Jefatura por asalto. El responsable mayor de la Masacre de Cromagnon no puede liderar la acusación al actual Ejecutivo por esta Masacre. Los que nada dijeron de la Masacre del Once, tampoco. Los que no cargamos ninguna masacre en nuestros archivos, no tenemos todavía el amor que nos una y hay demasiado espanto que nos separa. Por eso dije el domingo en una de las actividades convocadas para repudiar a los autores materiales y políticos de la Masacre que lo reactivo es intenso pero efímero. Y que teníamos que ganarle la agenda al fascismo. Y que el caldo gordo del fascismo se prepara en las ollas de los socialdemócratas, los progresistas y los kirchneristas.

Macri no es la causa. Macri es un lamentable efecto. Que además tiene en los gobernadores de varias provincias su espejo más perfecto. ¿O acaso el gatillo fácil no ha sido la pedagogía de esta Metropolitana que parece una terapia de grupo para tanto represor suelto?

Cuando se utiliza el enfrentamiento contra Clarín como una excusa para no implementar todo el articulado de la ley de medios que ya puede ejecutarse, cuando ese mismo enfrentamiento habilita a derrumbar las cautelares que han sido siempre la defensa de David contra Goliath, cuando....caramba, me olvidé del cardiólogo. Pero bueno, de eso se trata. A Macri se le reprocha la forma, pero en sordina no se le reprochan las intenciones. Tanto él como el Ejecutivo Nacional quieren quedarse con Todo. Quizá no sea lo mismo el



Guillermo Montenegro da explicaciones junto a Mauricio Macri

En marzo, el diputado Julio Raffo, de Proyecto Sur, difundió datos que a su pedido le brindó el Ministerio de Seguridad. Al 25 de enero de 2013 «un 5 por ciento (186 efectivos) de la Metropolitana son o fueron militares. De éstos, un 76 por ciento (142 efectivos) pertenecen a la Armada. El 72 por ciento (135 efectivos) de los miembros que están o provienen de las Fuerzas Armadas están ubicados en los rangos operativos de la policía, estos son el de oficial y oficial mayor».
(Gustavo Veiga. Página 12)

Todo Patagónico que el Todo CABA. Pero la lógica es similar. No les importa ni las minorías, ni el fundamento racional de un argumento. Pichetto elogió la obediencia debida de los senadores K. El que gana gana y el que pierde la tiene adentro, según la Doctrina Maradona de Inseguridad Emocional. Es cierto: Berni todavía no trompeó a nadie, pero no seamos impacientes. No hay bien que dure 10 años.

Jódase ya! Los radares políticos se apagan porque nadie quiere ser considerado el payaso o la payasa mala onda. O algo peor. Sólo cabe una decisión, a contrapelo del ministro del imposible, acorralado por una sola periodista que le trajo un presente griego. Yo me quiero quedar. Pero solamente para seguir luchando. Un colectivo es un grupo con una estrategia de poder.

Lamentablemente, tenemos más grupos que colectivos. Por eso hay que fortalecer los que existen sin seguir creando nuevos espacios que se llenan

vaciando otros. Unión en la estrategia. La Unidad, aunque suene paradójica, divide. Lo que une es la Unión, donde somos todos con todos. Es el único pueblo que en unión unido, nunca será vencido. La Unidad depende de líderes de turno que caen, aunque el turno dure mucho tiempo. La Unión es una trama autogestionaria, cooperativa, donde sobran diversidad de convicciones, y por eso asegura una victoria sin final. La Unión de las Izquierdas no sólo es posible. Es necesario. Izquierda peronista, radical, cristiana, socialista, comunista, trotskista. Para la Izquierda la legitimidad está por encima, muy por encima, de la legalidad.

Propongo un Encuentro de las Izquierdas para discutir lo Legítimo que nos une.

Organizar ese Encuentro es un pensamiento y un sentimiento que no lo puedo parar. Lamento por mi cardiólogo. Pero para eso me quiero quedar. Y me quedo.



Por Carlos del Frade (Periodista y escritor. Agencia de Noticias Pelota de Trapo)

En la General Motors despiden por hablar con un delegado; en Acindar quieren domesticar conciencias haciendo creer que los trabajadores deben competir entre ellos y en la mitad de los puestos laborales campea la precarización. Sin embargo, la insistencia y la necesidad de la dignidad de clase aparecen en cada lugar. Y uno de sus principales ejemplos es la propia vida del albañil siempre desocupado y siempre militante, Narciso Canteros.



La insistencia y la necesidad de la dignidad de clase

Postales de la clase en un nuevo día internacional de los trabajadores

Prohibido hablar en General Motors

«...cedida la palabra al trabajador, el mismo expresa que su despido fue discriminatorio por hablar con el delegado Germán Toner y ratifica su reclamo de reincorporación...La empresa ha actuado legalmente por lo cual rechaza el término de «injustamente despedido», niega la existencia de despido discriminatorio alguno en el caso, niega que haya sido despedido por hablar y esta es la primera vez que sale

a la luz la eventual e hipotética causa del despido...reiteramos que el despido es sin causa...», se puede leer en el expediente número 01604 – 0128890-5 del Ministerio de Trabajo de la provincia de Santa Fe, delegación Rosario.

El acta es del primero de marzo de 2013 y la empresa es nada menos que la General Motors.

La multinacional ganó, utilidades netas, 274 millones de pesos durante el año 2012 de acuerdo a sus propios balances.

A razón de 761 mil pesos diarios; 31 mil pesos por hora; 528 pesos cada

sesenta segundos de ganancias netas. Cifras que la ubicaron como la empresa número 46 entre las mil que más ganaron en la Argentina durante el bicentenario de la creación de la bandera, aquel símbolo parido por los ideales de un general rebelde que quería ver flameando en la vida cotidiana de los habitantes de estos arrabales del mundo la bandera de la igualdad.

La General Motors despide por hablar con un delegado. La multinacional que tiene ganancias y tecnología del primer mundo y del tercer milenio impone prácticas típicas del siglo diecinueve.

El albañil que no podía pensar

Narciso Canteros fue feliz el lunes 22 de setiembre de 2003. Los medios masivos de comunicación hablaron de él. Hasta lo fotografiaron.

Durante años había visto morir albañiles como él sin que nadie recordara sus nombres.

Un artista construyó un par de manos que simbolizaban la fuerza y la habilidad de los obreros de la construcción.

El miércoles 24 de setiembre, bien temprano, recibió el telegrama de despido. La empresa adujo ciertas reformas presupuestarias. Narciso dice que está prohibido pensar y que semejante desafío a la patronal se paga muy caro.

Diez años después, Narciso Canteros fue tapa de los diarios «La Capital» y «El Ciudadano». Se lo mostraba jubiloso, saltando sobre una red y con su casi legendario casco amarillo de albañil.

«Referente de Manos a la Obra, se tiró al vacío para probar una red», fue el título repetido. Primera plana para él y su obsesión: la seguridad de sus compañeros de la construcción.

«Narciso Canteros, líder de la ONG, saltó desde seis metros y demostró que la malla puede salvar vidas. Ahora resta que en el Palacio Vasallo se imponga el sistema como obligatorio en Rosario. Gritaba de emoción segundos después de las 12.20» del martes 23 de abril de 2013, sostenía la crónica periodística.

«Es que había logrado un objetivo autoimpuesto desde hacía mucho tiempo: demostrar la resistencia de las redes anticaídas que él mismo venía propiciando para los edificios en construcción. Así fue que el responsable de la organización Manos a la Obra se arrojó sobre la malla de polipropileno desde una altura de seis metros bajo la supervisión de un equipo del Instituto de Mecánica Aplicada (Imae) de la Universidad Nacional de Rosario (UNR)», apuntaba «La Capital».

Esto es para los familiares de los amigos que ya no están - dijo y sostuvo que si se hubiese usado este dispositivo de seguridad algunas de esas muertes habrían sido evitables. Narciso sintetiza en su cuerpo y en su vida la siempre existente conciencia de clase, a pesar de los pesares, las mentiras, las patronales y las burocracias varias.

Los protagonistas principales recuerdan aquella gesta en Villa Constitución



Los villazos que se vienen

José Alfredo Martínez de Hoz se murió sin responder una sola vez ante la justicia federal por los casi setenta desaparecidos que él pagó como gerente de Acindar cuando el 20 de marzo de 1975 impulsó la invasión a Villa Constitución para aplastar a la UOM de aquella ciudad del sur santafesino que no tenía nada que ver con la burocracia ni con las patronales.

Martínez de Hoz era el gerente de Acindar y pagó 200 dólares por cabeza a cada uno de los cuatro mil integrantes de los grupos de tareas que llegaron aquella madrugada y que secuestraron 200 delegados de fábricas muchos de los cuales fueron torturados en el albergue de solteros de la empresa. Casi 70 están hoy desaparecidos. Un año después, Martínez de Hoz se convertía en el ministro de economía de la dictadura encabezada por Jorge Rafael Videla.

El problema fue el triunfo de la lista marrón del 16 de marzo de 1974 y la posterior solidaridad del pueblo de la ciudad para que se reconociera aquella conducción liderada por Alberto Piccinini. Jornadas históricas que pasaron a la historia con el nombre del villazo. Por el terror que causó a las clases dominantes se produjo, entonces, la inversión para desaparecer, se llevó adelante el 20 de marzo de 1975.

Hoy Acindar forma parte de un grupo multinacional hindú y sus ganancias durante 2012 alcanzaron los 337 millones de pesos. Ganancias, utilidades netas. A razón de 936 mil pesos diarios, 39 mil pesos por hora, 650 pesos cada sesenta segundos.

Producto del trabajo de casi mil quinientos trabajadores efectivos y otros tantos eventuales. Contratados con siete años de antigüedad que no saben qué es la estabilidad porque ya tienen 22 renovaciones temporales del precario vínculo laboral.

La empresa exige productividad, presentismo y ausencia de accidentes laborales y quiere disciplinar a los trabajadores bajo la idea que cada uno debe pensar en competir con el que tiene al lado.

Sin embargo hay 37 delegados, la mayoría de los cuales tienen menos de 35 años, que impulsan asambleas y discusiones colectivas, remando contra la profunda corriente del individualismo impuesta en los años noventa.

Y estos muchachos, generación sub 35, impulsan enamorarse de la historia, que sea más querida la camiseta del gremio que la camisa de la empresa y que los sobrevivientes del Villazo, hoy al frente del Centro de Jubilados y Pensionados de la UOM, narren sus memorias para sembrar un futuro mejor, solidario y abierto a la realidad de los otros trabajadores peores pagos que ellos.

A pesar del poder del dinero, la ausencia de la realidad laboral en los grandes medios, la muchachada de Frente de Renovación Metalúrgico avanza en la búsqueda de la memoria, la identidad de clase y los valores de una humanidad mejor, amanecer de nuevos y definitivos villazos.



Pobreza e indigencia

El INDEC y la lucha por la distribución



El INDEC acaba de publicar los datos de pobreza e indigencia para el segundo semestre del 2012 (<http://www.indec.gov.ar/>).

Son cifras que merecen ser consideradas y discutidas, ya que aluden a

uno de los principales problemas de la economía, la política y la sociedad en el país, la región y en el mundo.

Según el ente oficial solo el 4% de los hogares y el 5,4% de las personas están bajo la línea de la pobreza. Del mismo modo que 1,5% de hogares y 1,5% de personas estarían bajo la línea de indigencia. A priori resalta la inverosimilitud de estas mediciones, que dificultan un diagnóstico adecuado sobre las condiciones de vida de la población, sus ingresos y la capacidad de satisfacer sus necesidades cotidianas.

La línea de pobreza expresa la capacidad de acceso a la «Canasta Básica Total» que a marzo del 2013 alcanza los \$533,93 mensuales, algo así como casi \$18 por día. Resulta complejo resolver un consumo básico, es decir más allá de los alimentos, con esa magnitud, muy alejada de satisfacer en condiciones adecuadas las necesidades diarias.

Por su parte, la línea de indigencia recoge el valor de la Canasta Básica Alimentaria que a marzo del 2013 alcanza los \$234,63, apenas un poco más de \$7 diarios. Es evidente que resulta insuficiente para atender la ali-

mentación básica cotidiana de una persona.

Esos datos son compatibles con la evolución de los precios entre marzo del 2012 y la actualidad, en torno al 10%, un dato que incomodó al Ministro de Economía ante la consulta de una periodista griega.

¿Cómo se explica la incomodidad de Hernán Lorenzino? Solo a partir de contrastar la realidad con la información oficial, lo que motiva las correcciones en las mediciones del Índice de Precios al Consumidor que se trabaja en el INDEC y que el Ministro presentó en la reciente reunión del FMI. Un nuevo interrogante que se nos abre es la credibilidad que puede tenerse en el nuevo instrumento gestado por los mismos que provocaron el actual desarme informativo.

El nuevo índice

Según informa el propio INDEC, el nuevo indicador de precios será un Índice de Precios al Consumidor Nacional urbano, el IPCNu, que reemplazará al actual Índice de Precios al Consumidor, el IPC.



Para elaborar el nuevo indicador se consultaron mediante una encuesta durante el 2012 unos 37.000 hogares de poblaciones superiores a 5.000 habitantes de todo el país, lo que le daría un carácter federal y nacional que no tienen los registros actuales.

La consulta según el INDEC brinda información «sobre las condiciones de vida de la población en general, desde el punto de vista de su participación en la distribución y en la adquisición de bienes y servicios» junto a la «estructura de consumo e ingreso de los habitantes del país.» Es decir, no solo mide precios, sino también ingresos de los hogares y sus destinos de consumo, todo lo cual favorecerá el establecimiento de políticas públicas.

El nuevo registro se probará sobre finales del año y regirá para el 2014, con lo cual resta esperar para conocer los nuevos resultados que surjan desde el INDEC. Pero insistamos, ¿será creíble?

¿No habrá que seguir el consejo de los trabajadores del organismo por su normalización, y en ese marco recuperar profesionalidad y credibilidad?

Esta es la información que difunde el INDEC y que Lorenzino presentó al FMI para evitar mayores sanciones del Organismo Internacional que ya había emitido una moción de censura contra la Argentina por la poca credibilidad de las estadísticas oficiales.

Más allá de las sanciones o no que aplique el FMI, aparece como necesario resolver la incoherencia de los registros estadísticos que como vemos señalan referencias sobre pobreza e indigencia poco creíbles, que no permiten diagnosticar adecuadamente el fenómeno de la pobreza y la indigencia en el país, y mucho menos quién se apropia del trabajo social generado en el país. Convengamos que con la dirección actual eso es imposible.

En el desagregado de la información podemos observar que el registro para el Noroeste (La Rioja, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy y Salta) es el más bajo de las diferentes regiones, con un 3,9% de hogares y 5% de personas bajo la línea de la pobre-

za y el más increíble 0,6% de hogares y 0,5% de personas bajo la línea de indigencia. La información da cuenta de la mejor situación para esas localidades, algo poco creíble para cualquier observador.

La lucha por los Ingresos y la riqueza

Los ingresos de la población provienen en definitiva de rentas de la propiedad o de la actividad laboral, incluidos bajo esta consideración aquellos subsidios estatales producto de la política social masiva, tal como la Asignación Universal por Hijos o las jubilaciones mínimas a quienes no realizaron aportes.

Todo el Ingreso es esencialmente Ganancias o Salarios, y la realidad es que las primeras las ganan a los segundos, porque los perceptores de ganancia apropiaron originalmente los beneficios de la salida de la convertibilidad vía devaluación (2002-2006) y

luego con incrementos de precios (2007-2013).

Más allá de la política social masiva que supone una distribución del ingreso definida por el Estado, la evolución general de la economía hace evidente que la riqueza es apropiada en forma desigual en favor de los propietarios de medios de producción, mayoritariamente extranjeros, según informa la propia Encuesta Nacional de Grandes Empresas del INDEC.

El problema de fondo es como se distribuye el Ingreso mes a mes y año a año, pero especialmente, como se distribuye la riqueza socialmente generada por el trabajo a través del tiempo y que se concentra en pocas manos, mayoritariamente extranjeras.

Son dos temas que preocupan, la distribución del ingreso y de la riqueza.

La normalización del INDEC y la credibilidad sobre su información es necesaria, pero la cuestión de fondo es quien se apropia y cómo y cuánto del trabajo social en la Argentina.





El crimen cometido por la historia

(APe).- El pecho rojo de Mariano Ferreyra. La garganta sin voz y las piernas muertas de Elsa Rodríguez. Los dedos en V de José Pedraza. Una locomotora oxidada y fatigosa. Una hilería infinita de vagones vacíos que se detienen en ninguna parte. Sindicatos ricos, holdings gremioempresariales, ex trabajadores cesanteados, humillados, con la dignidad arrancada de cuajo. Megaempresas con ferrocarril propio, funcionarios enriquecidos, un Estado transatlántico en hundimiento, otro Estado delgado, abyecto y policial. Miles de tercerizados (precarizados) en estado de mendicidad laboral, satélites del ferrocarril que ya no es. Sindicalistas empresariados, gordos, burócratas, socios de la cara más despiadada del poder.

El 19 de abril las imágenes rodaron como una ruleta enloquecida por el recinto. Dos años y seis meses antes una

bala de la barrabrava de la Unión Ferroviaria había hecho estallar el corazón de un chico de 23 años. Un pibe que, en las vías de un mundo de hostilidad manifiesta amasaba su revolución diaria. Había elegido militar en el Partido Obrero. A pocos metros caía Elsa Rodríguez, semiviva hasta hoy, veinticuatro años mayor, desarticulada por su propia y dura historia y por el ataque artero de los comandos de Pedraza, con el sendero amablemente abierto por la policía federal.

«Eran una horda de encapuchados y violentos», recriminaron los abogados de Fernández y Uño. La «horda», eran los tercerizados. Fernández, el segundo de Pedraza en la Unión Ferroviaria, condenado a 15 años como «partícipe necesario». Guillermo Uño, el picaboleto acusado de retirar las armas de la escena de la muerte, absuelto.

La «horda» era Mariano. Eran Nelson Aguirre y Ariel Pintos. Era Elsa Rodríguez, esa mujer que saltó las aguas y dejó atrás su Montevideo de candombes y negritudes cuando Argentina saboreaba las esperanzas de dejar atrás la muerte planificada de los uniformes. Huía de pobrezas viejas. Con un marido que cerraría todas las puertas en un adiós definitivo y siete hijos por abrazar. «No teníamos para comer, no teníamos zapatillas, no teníamos nada. Todos los días hacíamos fuego. Pedíamos azúcar a los vecinos. Lo que vivió mi mamá no se lo deseo a nadie. Siempre luchando, limpiando casas por dos pesos con cincuenta», contó alguna vez una de sus hijas.

El Estado

El 19 de abril el Tribunal Oral Criminal 21 condenó a un ápice del poder.

En una tierra donde el poder es históricamente impune. Y donde de los asesinatos sólo se condena a la mano de obra. Para Maximiliano Medina, uno de los abogados del CELS que patrocinó a la familia de Mariano Ferreyra, «la responsabilidad del estado está probada con la condena de los funcionarios policiales, considerados por la Justicia cómplices o partícipes necesarios del homicidio», dijo a APe. El juicio demostró que «todo el entramado económico en el que se fundó el motivo del crimen, que es un crimen político, involucraba a la Unión Ferroviaria, a las empresas concesionarias, parte de Ugofe, y a la connivencia por acción u omisión de la secretaría de Transporte a cargo de Schiavi y Antonio Luna. En ese entramado el Estado tuvo su participación».

Premeditaciones

Se planta desde esa voz con resonancia de corazón y ovarios. «Condenaron individuos para salvar al sistema», tituló en entrevista con APe. Para María del Carmen Verdú, el rostro ineludible de la Correpi, se concentra tu multuoso el hueso profundo del fallo.

Sintió la mirada acusatoria del juez Horacio Dias cuando dijo «Verdú muestra, pero no demuestra. Es la diferencia entre una prueba y una manifestación de principios, entre una demostración científica y un truco de magia». Y ella responde: «Era hora de que los jueces se aviaran de que cuando Correpi litiga, lo hace para hacer una manifestación de principios y no para quedar atrapada en una legalidad que no es nuestra. Hay proposiciones que no necesitan prueba porque son evidentes. Para decirte que es de día no necesito hacer un test químico. Me basta con mirar por la ventana y ver que hay luz. Ese tipo de proposiciones que no necesitan prueba, porque son evidentes, se llaman axiomas. Frente a un axioma que pone en riesgo los intereses de la

burguesía obviamente sus intelectuales van a utilizar falacias y mentiras para tratar de ponerse a salvo. La falacia es plantear que lo que pasó en Barracas no es la consecuencia de un plan criminal común sino de que las fuerzas de seguridad no comprenden las políticas de no criminalización de la protesta».

No había, para el tribunal, premeditación ni planificación alguna. Era un ataque como tantos para los jueces y lejos estaba de buscar sangre y aniquilación. «La muerte no es para nada garantía de perpetuarse en el poder. Es el final del juego», leyó Horacio Dias.

El Tribunal no vio ni «participación premeditada de dos o más personas» ni «convergencia intencional para matar». Para el Tribunal —dijo Verdú— «estas 10 personas que condenaron por homicidio en realidad cometieron un homicidio individual, simple y entonces uno tiene que concluir que dio la casualidad, por un alineamiento de los planetas, por un episodio extraordinario, que todos, al mismo tiempo y en el mismo lugar, hicieron lo que tenían que hacer pero no estaban de acuerdo».

Charlas en confianza

Para Medina (CELS) la conversación campechana y confianzuda entre

el ministro de Trabajo Carlos Tomada y Pedraza, tres meses después del asesinato de Mariano, «es bastante desagradable. Se sabe que Tomada fue abogado de la UF. Pero no podemos simplificar y decir que por esa conversación Tomada tuvo responsabilidad en el asesinato», dijo el abogado a APe. «Demuestra —sostuvo— que tenía una relación de confianza y que hablaba de cuestiones políticas que hacían al mismo funcionamiento del sindicato». Para Verdú (Correpi), «eran socios discutiendo sobre un problema común que tienen que resolver en común porque afecta sus intereses comunes». En cambio el Tribunal decidió interpretar que la conversación por parte del Ministro tenía el tono de quien quería sacarse de encima un lastre que pesaba cada vez más.

Historia de la caída

El 20 de octubre de 2010 Mariano dejó parte de su corazón en las vías del Roca. Donde con el PO acompañaba la resistencia de los tercerizados, esclavitud maquillada del siglo XXI. Nacida del ferrocidio planificado, extendido en más de 40 años y consumado en los 90, con tormentos incluidos.

El Plan Larkin de Arturo Frondizi (con elucubración clarísima de Alvaro



**Pedraza es
conducido a la
cárcel**



Alsogaray, que volverá en los 90 a depositar la cereza en su postre) comienza el sendero de caída de los ferrocarriles. Para 1976 ya había 3 mil kilómetros menos de vías. La dictadura clausuró 10 mil kilómetros más y redujo el personal en un 40%.

En 1990 Carlos Menem nombra a José Pedraza –un sindicalista de pasado marxista convertido al peronismo pragmático- en una gerencia de Ferrocarriles Argentinos. A la hora de la privatización, el hombre dejó amigos clave en directorios de las concesionarias. Fue él quien firmó con el Banco Mundial la financiación de los retiros voluntarios que sellaron el desempleo de cien mil ferroviarios. En su voracidad, buscó que la Unión Ferroviaria se quedara con un servicio rentable. «Si hay que clausurar ramales se los debe clausurar, si hay que despedir a la mitad, hay que hacerlo también. Los talleres tienen que ser competitivos porque si no les van a comprar a otros», dijo en el Congreso. Entre 1997 y 1999 se cocinó la adjudicación del Belgrano

Cargas (decreto 685/97) con un subsidio de 45 millones de pesos / dólares durante cinco años. Diez mil kilómetros de vías que comunicaban 13 provincias y abrían el acceso a tres países. Un negocio impecable. Hace poco menos de un año el presidente de la Comisión Nacional Salvemos al Tren dijo que «de los 10 mil vagones que le entregaron a Pedraza ahora no quedan ni mil».

La repartija del servicio de cargas fue equilibrada y justa: a cada megaempresa le tocó un tren para su propio usufructo. Ferrosur (ex General Roca), para Loma Negra, hoy Camargo Correa. Nuevo Central Argentino (ex General Mitre), para la Aceitera General Deheza. Ferroexpreso Pampeano (ex Sarmiento), para Techint. Ferrocarril Central (ex General San Martín), originalmente para la metalúrgica Pescarmona, luego para la brasileña América Latina Logística (ALL). Ferrocarril Mesopotámico (ex General Urquiza), también para la brasileña ALL. Belgrano Cargas, para la Unión Ferroviaria. En 2006 fue declarado en

estado de emergencia a partir de la espectacular gestión de Pedraza y asumieron los concesionarios Franco Macri, los chinos Hopefull Grain, Aldo Roggio, Hugo Moyano (no voy en tren, voy en camión), José Pedraza (como si nada hubiera sucedido) y Omar Maturano.

En desencanto

De más de 200 mil ferroviarios de punta a rabo del país quedaron 12 mil. Los 45 mil kilómetros de vías gloriosas de los años 40 eran 34 mil a fines de 1989: la ley de Reforma del Estado ya tenía los colmillos sobre la yugular del patrimonio del país. A fines del 2009 25 mil kilómetros estaban inutilizables. Con 800 pueblos muertos o afantasmados. Esqueletos de estaciones perdidas en el medio de la nada.

Cien mil ferroviarios cesanteados implican medio millón de personas afectadas en forma directa. Medio millón de desesperanzas, de desilusiones, de desesperaciones, de días vacíos, de futuro desbarrancado. Los trabajadores que las concesionarias fueron empleando eran montoncitos de cooperativas, contratistas ad hoc: los tercerizados. La concesionaria del servicio del Roca, la Unidad de Gestión Operativa Ferroviaria de Emergencia (Ugofe) emplea a 1.500 trabajadores tercerizados a través de 15 empresas diferentes. Vías, obras, limpieza, seguridad, son todas tareas encuadradas en el convenio ferroviario. Pero están inscriptos en UOCRA o Comercio y no llegan a cobrar la mitad de los salarios de los efectivos.

En esas vías, en las del Roca, se paró Mariano Ferreyra el 20 de octubre de 2010. En esas vías le estallaron el pecho no por Mariano sino por indomable. No por Ferreyra sino por cuerpo joven en una resistencia colectiva. Su crimen es el crimen de un barrabrava, del sindicalismo empresario, de la policía cómplice, del Estado pensado para el privilegio, de los funcionarios secuaces. El crimen de la historia misma de un país en desencanto.



Por Leandro Fontela
De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires

El historiador tucumano, José Luis Torres, acuñó la denominación de «Década Infame» para referirse a los años de la década del treinta, caracterizados por el fraude, la corrupción y la entrega del patrimonio nacional.



Momento de la firma del tratado Rocca-Runciman

La «Década Infame»

El «Pacto Roca-Runciman»

Ante la decisión de Gran Bretaña de privilegiar la compra de carne a sus colonias, principalmente a Canadá y Australia, definición tomada luego de una cumbre realizada en Ottawa (Canadá) con los países miembros de la Commonwealth, en Buenos Aires sonó la alarma. Los sectores oligárquicos, dueños de las mejores tierras del país, nucleado en la emblemática Sociedad Rural Argentina y el Jockey Club, le exigen al gobierno la adopción de medidas urgentes para restablecer la vieja y cariñosa relación entre «el taller» y «la granja».

En enero de 1933 el gobierno envió a Inglaterra una misión para negociar nuevos términos de intercambio comercial. La delegación estaba encabezada por el vicepresidente

de la Nación. Julio A. Roca (hijo), más conocido como «Julito». Inglaterra, para tal efecto, designó un comité encabezado por Walter Runciman.

El 10 de febrero de 1933, en el banquete ofrecido a la misión «argentina» en el Club Argentino de Londres, el Príncipe de Gales afirma: «Es exacto decir que el porvenir de la Nación Argentina depende de la carne. Ahora bien, el porvenir de la carne argentina depende quizás enteramente de los mercados del Reino Unido». El Dr. Roca contesta: «La geografía política no siempre logra, en nuestros tiempos, imponer sus límites territoriales a la actividad económica de las naciones. El juego encontrado de las necesidades o conveniencias regionales borra o remueve las fronteras. Así ha podido decir un publicista, sin herir su celosa personalidad, que la República Argentina, por su interdependencia reci-

LA HISTORIA QUE NOS DA VIDA

proca, es, desde el punto de vista económico, parte integrante del Imperio Británico».

Los términos de la negociación del tratado en manos de «Julito» y el resto de la comitiva –«todos caballeros amigos de Inglaterra»- son ruinosos para nuestro país:

Inglaterra se comprometía a seguir comprando carnes argentinas siempre y cuando su precio fuera menor al de los demás proveedores.

En cambio, la Argentina aceptó concesiones lindantes con la deshonra: liberó los impuestos que pesaban sobre los productos ingleses y se comprometió a no permitir la instalación de frigoríficos argentinos.

Se creó el Banco Central de la República Argentina con funciones tan importantes como la emisión monetaria y la regulación de la tasa de interés, en cuyo directorio había una importante presencia de funcionarios ingleses que definía su política.

Finalmente se le otorgó el monopolio de los transportes de la capital a una corporación inglesa.

Scalabrini Ortiz comenta: «Con obligaciones concretas, minuciosas, que sólo podrían haber sido aceptadas bajo el imperio de las armas, Inglaterra se burlaba, una vez más, de la soberanía argentina»

El Senado alborotado

El senador demócrata progresista Lisandro de la Torre denunció el acuerdo en el Senado y promovió el debate. «**El gobierno inglés le dice al gobierno argentino 'no le permito que fomente la organización de compañías que le hagan competencia a los frigoríficos extranjeros'**. En esas condiciones no podría decirse que la Argentina se haya convertido en un dominio británico, porque Inglaterra no se toma la libertad de imponer a los dominios británicos semejantes humillaciones. Los dominios británicos tiene cada uno su cuota de importación de carnes y la administran ellos. La Argentina es la que

no podrá administrar su cuota. **No sé si después de esto podremos seguir diciendo: 'al gran pueblo argentino salud'.**

En mayo de 1935, el legislador santafesino acusó por fraude y evasión impositiva a los frigoríficos Anglo, Armour y Swift. Aportó pruebas que comprometían directamente a dos ministros de Justo: Pinedo de Economía y Duhau de Hacienda, en las que se establecía claramente el trato preferencial que recibían estas empresas que prácticamente no pagaban impuestos y a las que nunca se las inspeccionaba, mientras que los pequeños y medianos frigoríficos nacionales eran abrumados por continuas visitas de inspectores impositivos. De la Torre probó cómo se ocultaba información contable en cajas selladas por el ministerio de Hacienda y demostró hasta dónde llegaba la impunidad de los frigoríficos ingleses tras la firma del pacto Roca-Runciman.

El nivel de las discusiones en el senado fue subiendo de tono hasta que se decidió hacer callar a De la Torre. Un matón del Partido Conservador, el ex comisario Ramón Valdez Cora, atentó contra la vida del senador, pero el que murió fue su amigo y compañero de bancada Enzo Bordabehere. **Se dio por terminado el debate.**

CGT Independencia y CGT Catamarca

La CGT cuidó lo puesto. Mantuvo una posición neutral de absurdo apoliticismo y hasta puede decirse, coqueteó con los gobiernos infames. En 1933 Hitler tomó el poder en Alemania y esto produjo **un fuerte debate hacia el interior de la Confederación General del Trabajo** que agravó la crisis existente en función



Julio A. Rocca (hijo)

de la posición adoptada frente gobierno de facto y a la caracterización de la coyuntura internacional. Los sindicalistas socialistas exigieron que la CGT adoptara una posición política clara de neto corte antifascista. La conducción sindicalista de la CGT seguía sosteniendo posturas conciliadoras con el gobierno de Justo, negándose a adoptar el antifascismo como política unificadora de la clase obrera y criticó con dureza a los socialistas acusándolos de «perturbadores». Los socialistas replicaron sin aflojar señalando que para los sindicalistas eran «más peligrosos los partidos políticos que los amagos fascistas».

El 12 de diciembre de 1935 la CGT finalmente se partió. Esa tensa unidad sin sustento se terminó con la decisión de la Comisión Directiva de la **Unión Ferroviaria** –sindicato clave del período histórico en cuestión- junto a los líderes de **La Fraternidad**, los **Emplea-**

dos de Comercio, ATE y los municipales de la UOM, de ocupar la oficina de la CGT que funcionaba en el mismo edificio de la U.F. en avenida Independencia al 2880. Los sindicalistas se recluyeron en la sede de los **Telefónicos** (F.O.E.T.) ubicada en calle Catamarca 577.

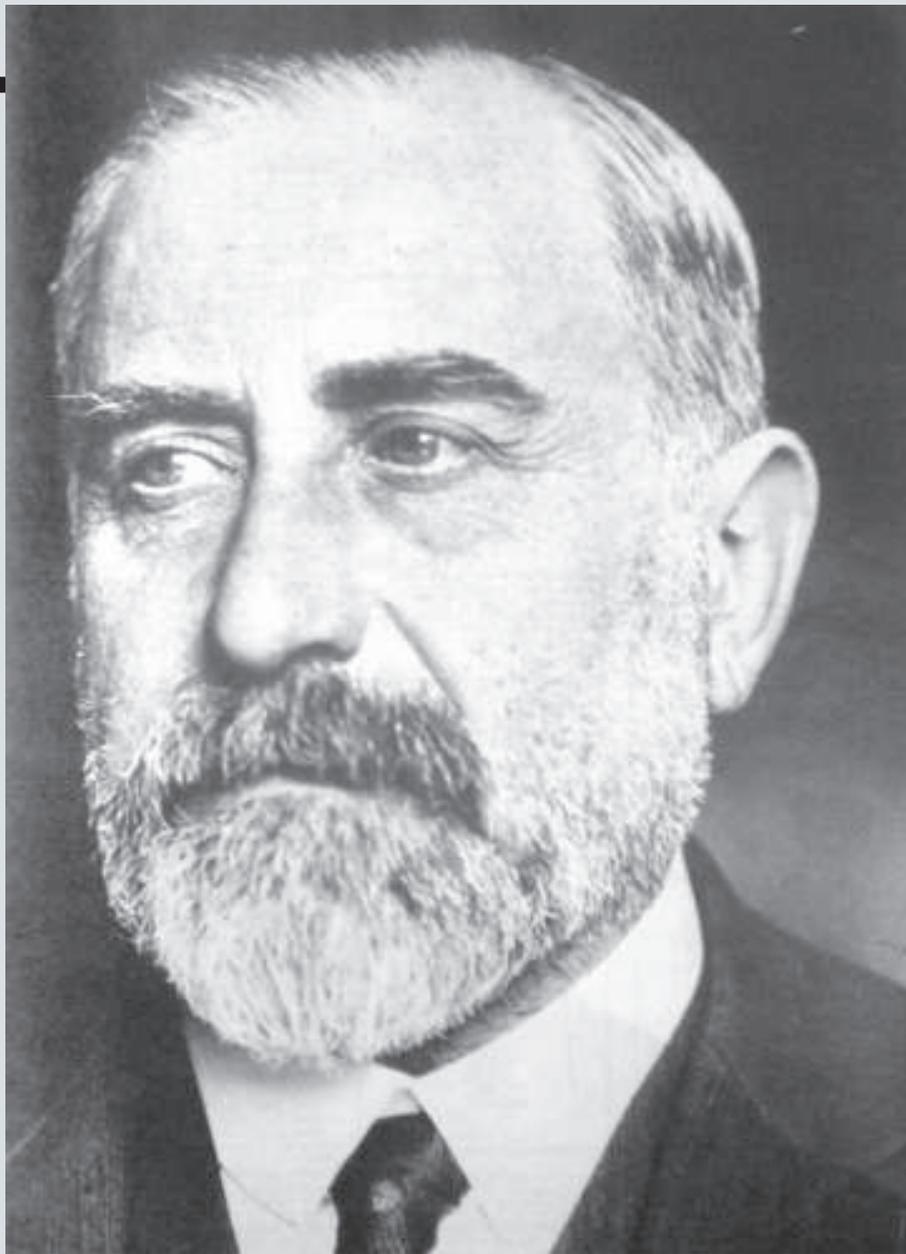
Una nueva escisión en el Movimiento Obrero dio origen a la CGT Independencia y a la CGT Catamarca.

La **CGT Independencia** respondió a la hegemonía de los socialistas, pero en pos de la unidad orgánica, declaró su independencia de los partidos políticos y mantuvo en su interior a las uniones, federaciones y confederaciones afiliadas a sectores independientes o sindicalistas.

La **CGT Catamarca** emitió un duro documento que más allá de lo anecdótico no reflejó de ninguna manera la real causa de la división, su renuencia a colocar a la CGT en una línea de acción decidida a oponerse al fascismo internacional y al régimen conservador-militar argentino. La CGT Catamarca confundió declararse –erróneamente– prescindente de la política con el principio de autonomía de la clase obrera. Catamarca en 1937 refundó la Unión Sindical Argentina (U.S.A.) y en 1945 se integró definitivamente en la C.G.T.

La Huelga de la Construcción

Otro actor fundamental de la vida sindical por aquellos años fue el sindicalismo comunista a través del C.U.C.S. (Comité de Unidad Sindical Clasista). Reprimidos sin cuartel por la Sección Especial de la Policía Federal, los comunistas habían organizado algunos sindicatos nacionales industriales importantes y dirigieron huelgas de gran envergadura. La Federación Obrera de la Industria de la Carne, conducida por José Peter, fue uno de los más importantes y constituyó la base de la Federación Obrera de la Alimentación (F.O.A), también el Sindicato Unido de Obreros en Maderas (S.U.O.M), y el Sindicato de Obreros Albañiles, del Cemento Armado y Anexos,



Lisandro de la Torre

que en 1936 constituyó sobre sus espaldas la Federación Obrera Nacional de la Construcción (F.O.N.C.), con 58000 afiliados y 40000 cotizantes.

Entre 1932 y 1933 se destacaron dos huelgas protagonizadas y conducidas por comunistas, la primera junta a la F.O.R.A. contra la represión del régimen conservador y la segunda del C.U.C.S en repudio al Hitlerismo y a la presencia de dos buques alemanes. También fueron importantes dos huelgas de los Madereros y la huelga de los trabajadores de la carne pero en octubre de 1935 comenzó la famosa huelga de la construcción.

La crisis del crack financiero de 1929 dañó gravemente a la economía nacional. Luego de haber agudizado la semi colonización del país a través del Pacto Roca – Runciman, la oligarquía terrateniente buscó salir del estancamiento general tomando una serie de medidas «proteccionistas» que limitaron las importaciones. Se marchaba a un proceso de industrialización limitada (o seudo industrialización, de acuerdo al término utilizado por el historiador Milcíades Peña) dando lugar al desarrollo de un mercado interno y de una nueva industria de bienes de consumo (sustitución de importaciones).

LA HISTORIA...

Walter Runciman



Buenos Aires se convirtió en un punto de atracción para una masa de migrantes internos que acudieron a la ciudad en busca de trabajo, y la Capital Federal pasó a ser el lugar de mayor concentración de obreros industriales: 216.000, un 54,8% del total del país. Este nuevo tipo de obrero, el proletariado industrial comenzó a cobrar una gran importancia al punto tal de modificar la composición de la clase obrera.

Es en la construcción y en la industria de materiales donde el desarrollo se hizo más notable. Diez empresas multinacionales dominaban el rubro, siete de ellas de capital alemán. En la lista figura la Compañía General de Construcciones y la Siemens Baunion, cuyas vinculaciones con el régimen Nazi eran por todos conocidas.

Añorando los campos de concentración de su patria, las obras en construcción tratan de emularlos. 11 horas promedio, y hasta en algunos casos 14, pésimas condiciones de seguridad y salarios paupérrimos, conforman la realidad del obrero.

El derrumbe en un obraje del barrio de Belgrano, con el saldo de víctimas fatales, detonó una bronca que a esa altura era prácticamente incontenible.

96 días duró la huelga

Se formaron comisiones barriales, que organizaron comedores y realizaron colectas para proveer víveres a los huelguistas, así como un Comité de Defensa y Solidaridad que nucleó a 68 sindicatos de la Capital y sus alrededores.

Masivas asambleas en el Luna Park, marchas y petitorios, culminaron a principios de 1936 con una huelga general de solidaridad que, pese a no haber sido formalmente declarada por ninguna de las dos CGT fue prácticamente la única que tuvo un cumplimiento efectivo en toda la década. Ese día se celebró también un mitin en Plaza Once que terminó con muertos, heridos y centenares de presos. En los días siguientes continuaron las medidas represivas (clausura de locales sindicales y comedores, prohibición de asambleas y mítines, etc.) pero nada pudo evitar el triunfo del movimiento.

Finalmente, el presidente Justo intervino instando a las empresas a dar

una solución. Obligadas a retroceder, éstas mejoraron la oferta salarial aunque se negaron a firmar el reconocimiento del sindicato. El 23 de enero una asamblea en el Luna Park aprobó las condiciones del acuerdo dando por terminado el conflicto. Las Organizaciones patronales, tuvieron que aceptar de hecho la existencia del Sindicato y de la Federación de Obrera de Sindicatos de la Construcción.

El triunfo logrado por los obreros de la construcción ayudó a generalizar la formación de sindicatos por industria y a extender la sindicalización, en junio de 1936, se creó la Federación Obrera Nacional de la Construcción (F.O.N.C) segunda organización obrera del país solo superada en número de adherentes por la U.F.

A partir de 1936 los sindicatos comunistas que hasta entonces se agrupaban en el C.U.C.S (Comité de Unidad Sindical Clasista) como resultado del viraje del P.C hacia tácticas de Frente Popular comenzarían a afiliarse a la CGT Independencia.



Agustín P. Justo

AUTORES CONSULTADOS: Julio Godio-Daniel Campione-Oswaldo Bayer-Sebastián Marotta-Hiroschi Matsushita-Norberto Galasso-Orestes Ghioldi-Arturo O'Connell-Oswaldo Calello-Daniel Parcero-Enrique Dickman-Hernán Camarero- Del Campo-Lucha de Clases N°5-Juan Carlos Korol.



Aún nos guía

El último 3 de mayo fue presentado, en la Sala Roberto Arlt de la Feria del Libro, un material de CTA Ediciones sobre la vida y el pensamiento de nuestro Germán, en este 2013 en el que se cumplen 20 años de su partida.

Marcelo Paredes, que dirige ese centro editor, es el autor de 'Germán Abdala aún nos guía', que, desde el mismo momento de esa presentación pasó a ser una de las mejores herramientas para seguir haciendo, lo que este inolvidable compañero decía y hacía en cada uno de sus actos.

El propio autor sintetizó de esta manera el contenido de esta publicación imperdible:

«Es una invitación a conocer la vida, la obra y el pensamiento de un militante político y sindical que vivía como hablaba.

Historia que se recupera a través de testimonios autobiográficos sobre su infancia, su adolescencia y su juventud, maravillosas ambas, sobre su querida agrupación sindical y sobre la filosofía para encarar sus dolencias y transformarlas en esperanza.

Apelando además a una veintena de entrevistas, reportajes y participaciones en programas periodísticos, en los que puso sobre la mesa su pensamiento político con claridad, valentía y gracia.

Y a algunas de sus charlas con el mate en la mano y rodeado de laburantes, a algunos de sus discursos más recordados y a sus participaciones en la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación.

Se incluyen, con intenciones de mostrar su sonrisa, su prestancia y su vital alegría, fotos de toda su vida extraídas tanto de archivos oficiales y de publicaciones periodísticas como de álbumes personales atesorados por quienes lo acompañaron y siguen queriéndolo.

Todo esto regado en abundancia por testimonios de sus compañeros, de sus amigos, de su familia y de quienes, sin



pertenecer a ninguna de estas categorías, llegaron a respetarlo y admirarlo.

Recursos, todos ellos, utilizados con la indisimulable intención de mostrar al Germán que se supo ganar el lugar que ocupa. Reflejando, quizás, sólo una parte de todo lo que expresó, para alimentar ese poquito de Germán que llevamos dentro y que nos hace mejores. O para despertarlo en los que recién empiezan a conocerlo.

En definitiva y simplemente, una publicación homenaje de su sindicato a veinte años de su partida. Porque como dice Discépolo en el tango, «...se nos fue pero aun nos guía».

Cabe acotar que por primera vez la Asociación Trabajadores del Estado tiene un stand en esta nueva edición de la Feria, uno de los eventos culturales y editoriales más importantes de Latinoamérica. El stand de ATE (nº 3057) está ubicado en el Pabellón Ocre de la feria, ubicada en el cruce de las avenidas Santa Fé y Sarmiento de la capital federal, y cuenta con una pantalla táctil en la que se puede acceder a la versión digital de El Trabajador del Estado (www.eltrabajadordelestado.org). Además, están a la venta libros, documentales y material relacionado al gremio y con la CTA.

INUNDACIÓN EN LA PLATA

Que no se seque el estupor

La tarde noche del martes 2 de abril del 2013 quedará anclada en el rincón de las evocaciones más ásperas y amargas de todos los platenses.

Nadie estuvo ajeno. Para nadie pasó desapercibido. Todos tenemos un testimonio o una experiencia cercana. Un primo, un hermano, un amigo, uno mismo...

Relatos de todo tipo, imágenes de las más aciagas, rostros extraviados, tristezas chorreando por dentro y por fuera, paisaje brutal.

Quebrantos de todo tipo. Se está discutiendo aún, con particular vehemencia (no es para menos) la cantidad de víctimas fatales... Uno de cada dos habitantes de la zona sufrió consecuencias, daño o pérdida, grande o chica (350 mil personas aproximadamente)... Uno de cada cinco, tuvo afectación directa (120 mil personas)... Pérdidas estimadas en miles de millones de pesos. Pequeños productores, comerciantes, inquilinos, propietarios, vecinos, perdieron algo o todo lo que tenían, que tanto pero tanto cuesta...

La solidaridad y el esfuerzo social se dispararon a la máxima expresión. Miles y miles de personas sumaron algo al esfuerzo descomunal de ponerle el pecho a semejante desgracia.

La lluvia paró y el debate se abrió. Predecible, voluptuoso, febril.

La hipótesis meteorológica intentó contraponerse a las opiniones que le apuntaron sensatamente a una multiplicidad de causas que incluían a la madre naturaleza, pero también a la ausencia de obras públicas estructurales, que logren atemperar los efectos del más controvertido de los nudos, anclado en la usual connivencia entre inversores zarpados y funcionarios corruptos: hiperurbanización anárquica solo dispuesta en función de la «patria» inmobiliaria.

Antecedentes debidamente documentados dan cuenta de una cadena de «legalizaciones», negligencias y omisiones, que hubieran reducido la «inundabilidad» de la ciudad.

La disputa por el relato no podía faltar. Casi no hay quien no coincida en

que los muertos fueron más que los que se admiten. Un «twitt» intentó patéticamente quebrar la ley física por la cual una misma persona no puede estar al mismo tiempo en dos lugares. Funcionarios que insistían con cara de circunstancia que la situación estaba controlada, pero afuera de los despachos el descontrol reinaba. La inconmensurable ayuda social recibida que mostraron los medios, se contraponía con los pibes que aun dormían (duermen?) en el suelo a varios días de lo sucedido. Los megaanuncios oficiales nos invitaron a aceptar la inmejorable oferta de endeudarnos «barato» para pagarse cada uno sus pérdidas. La agitación del fantasma de la inseguridad individual (se veían caras «raras» dijo la presidenta) y la inmediata y eficiente militarización, y, no pudieron diluir una nueva certeza: la de la inseguridad colectiva cuando el Estado se hace gerente, la política pública es oportunista y cortoplacista, y los individuos somos descartables (ver «Epidemiología de los muertos oficiales»).

Y la enfermedad merodeando como siempre por los barrios más pobres. Mojadura más frío más hambre más contaminación es igual a enfermedades respiratorias y gastrointestinales. Acá y en la China. Y en ese escenario que obviamente rápidamente empezó a traducirse en enfermos, todo aun es instinto, voluntad, fragmentación. Exactamente a contrapelo de todas las recomendaciones para situaciones como ésta.

Porque existieron las catástrofes desde tiempos inmemoriales a lo largo y lo ancho de todo el planeta. Y en Argentina existió Cauçete 1977, AMIA 1994, Cromañón 2004, inundaciones en Santa Fe 2003, tragedia de Once 2012.

Y existe la Organización Mundial de la Salud y Médicos del Mundo y Sociedad Argentina de Pediatría.

Está casi todo escrito, descripto, documentado acerca de lo que hay que hacer en situaciones límites.

—**Liderazgo del Estado, unidad de mando, velocidad y resolución** es la línea divisoria que dirime la posibilidad de enfermar de muchas más personas. La voluntad y el instinto no siempre (casi nunca) suman eficacia.

—**Detección y seguimiento activo del riesgo social** (frío y hambre por ejemplo) o los síntomas precoces de enfermedades (fiebre, tos, diarrea) es la consigna.

—**Articulación aceitada y ordenada con los establecimientos de Salud** es la ingeniería insustituible que debe conectar en tiempo real personas/barrios – Unidades Sanitarias – Hospitales.

—**Y «rastrillaje» casa por casa** por parte de equipos entrenados y con criterio y posibilidades resolutivas (desde la frazada hasta el antibiótico) es la herramienta que está en las antípodas

de tecnologías y planes estrafalarios, tal como lo demostró hace 50 años Carlos Alvarado en la erradicación del Paludismo en Argentina.

Todo esto pudo ponerse en marcha en pocos días tal como lo promovió formalmente la Asociación Trabajadores del Estado de la Provincia de Buenos Aires. Alta eficacia, baja complejidad y bajo costo. Nada más ni nada menos. Primer renglón del Tomo I no de la Carrera de Sanitarismo sino de la Carrera de «Sentido Común».

Mientras tanto, las disputas, los personalismos, las cartelizaciones, los consensos perezosos y el reunionismo compusieron lo frecuente de buena parte de lo vivido.

Así como la telepolítica ya nos ofrece otros menues para cambiar de inquietud.

Que se nos seque todo, menos el estupor...



El número de muertes como producto de las inundaciones platenses sigue generando, aún hoy, una extraña sensación de engaño. Mientras el juez Luís Arias no cesa en su investigación para llegar a la verdad, desde el gobierno mantienen su conducta de ocultar información. El siguiente análisis fue elaborado sobre la base de la primera data oficial de 52 víctimas, pero sirve igualmente para formular analizar a fondo qué segmentos sociales fueron los más castigados por la catástrofe.

INUNDACIÓN EN LA PLATA

El INDEC de las inundaciones

Fuente: atesociosanitario -según datos oficiales-

La causa caratulada «Rodríguez Sandra Edith c/ Poder Ejecutivo s/ Habeas Data» sobre presuntas irregularidades en los certificados de defunción de los fallecidos del temporal que azotó a La Plata el pasado 2 de abril, volvió al juzgado de Luis Federico Arias luego de «la acumulación» registrada en ese expediente.

La demanda había sido iniciada en el juzgado de Arias por el defensor penal juvenil Julián Axat, antes de que el juez penal Guillermo Atencio solicitara demasiado presurosamente el apartamiento de ambos funcionarios de las investigaciones.

El primero en ser desvinculado fue Arias y luego corrió la misma suerte Axat, este último separado por orden de la procuradora general de la Provincia, María del Carmen Falbo.

La Suprema Corte de Buenos Aires aprobó el mes pasado la competencia de los juzgados contencioso administrativos de La Plata para investigar los muertos no oficiales de la inundación, pero envió las causas a sorteo y recayeron en los juzgados 2 y 3, a cargo de Ana Logar y José Terrier, respectivamente.

Y esa «maniobra destituyente» fue el corolario de una serie de «obstáculos» con que tropezó una causa que intenta aportar VERDAD a lo acontecido: falsificación de causales de muerte en los certificados de defunción, pre-

surosa cremación de los cuerpos, impedimentos para acceso a la morgue judicial y a los registros civiles, amenaza de juicio político, atemorización a familiares de víctimas, etc.

Una macabra articulación de factores tales como residuos de prácticas de «la bonaerense» y algunos forenses fraguando certificaciones de muerte o lesiones (también persistentes en el SPB tal lo aseverado en los informes de la Comisión Provincial por la Memoria); especulaciones respecto de las implicancias electorales de la catástrofe; naturalización de la inundación (yo me inundaba desde muy chica se oyó decir con alta dosis de indolencia a la Presidenta); o la impregnación del descaro del INDEC de Moreno y sus inter-

ventores; y otros factores seguramente se han conjugado en este espeso debate; que debe seguir para aportar mas y mas honestidad y veracidad.

Convengamos también que la tensión en torno al numero de muertos aporta otras cavilaciones; por ejemplo se puede decir que es solo uno (el mas doloroso?) de la larga lista de «perdidas»; y que es necesario agregar la tristeza, la frustración, los autos, los artefactos electrodomésticos, los alimentos desechados, las mercaderías almacenadas, los pisos levantados, las fotos, los juzgados, los consultorios, los instrumentales...

O que numero mas numero menos, nada va a cambiar la categoría de la peor catástrofe sociosanitaria en 131

INTERPRETACIÓN 1:

Fallecieron en proporción parecida mujeres y hombres (28 y 24 respectivamente).

INTERPRETACIÓN 2:

Respecto del lugar de fallecimiento de las víctimas, se registró una casuística alta de muertes en el interior de los hogares.

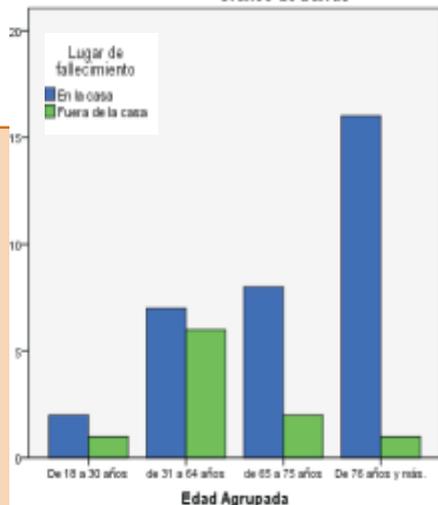
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	En la casa	33	63,5
	Fuera de la casa	10	19,2
	Total	43	82,7
Perdidos	perdido	9	17,3
	Total	52	100,0

años de existencia de la ciudad. O que ojo con la discusión cuantitativa, numérica, porque se corre el riesgo de deshumanizar, de perder la perspectiva de la tragedia y el dolor singular, irrepentible de cada víctima y su familia.

Pero así y todo desde la perspectiva de la realidad como insumo para la toma de decisiones (por eso es importante la VERDAD entre otras razones), el «recorte» del reporte oficial de 52 fallecidos arroja datos de extrema importancia sanitaria, política, simbólica y ética. En los cuadros en ambas páginas ensayamos algunas interpretaciones.

Surge como dato contundente, que los adultos mayores fueron la población más vulnerable durante la inundación, casi tres cuartas partes de los fallecidos tiene 65 años o más. Hacia dentro de este grupo, las mujeres mayores son las principales víctimas de la catástrofe, casi la mitad de los muertos totales (21 de 52) son mujeres mayores de 65 años. Y el hogar resultó ser el escenario donde tanta vida se sumergió para siempre.

Gráfico de barras



INTERPRETACIÓN 3:

Respecto del barrio de residencia de las víctimas, en el denominado «Centro» y «La Loma» se determinaron la mitad de los decesos.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Casco	5	9,6
	Centro	11	21,2
	Gonnet	2	3,8
	La Loma	15	28,8
	Los Hornos	2	3,8
	Ringuelet	2	3,8
	San Carlos	3	5,8
	Tolosa	5	9,6
	Villa Elvira	6	11,5
	Total	51	98,1
Perdidos	Perdido	1	1,9
	Total	52	100,0

INTERPRETACIÓN 4:

Según la edad de las víctimas Agrupada en intervalos, 2 de cada 3 muertes se registró en mayores de 65 años.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	De 18 a 30 años	4	7,7
	de 31 a 64 años	14	26,9
	de 65 a 75 años	11	21,2
	De 76 años y más.	21	40,4
	Total	50	96,2
Perdidos	perdido	2	3,8
	Total	52	100

INTERPRETACIÓN 5:

Si cruzamos Víctimas según sexo y edad, tenemos:

Edad Agrupada		Sexo de la víctima			
		Femenino	Masculino	Total	
Edad Agrupada	de 18 a 30 años	Recuento	0	4	4
	de 31 a 64 años	Recuento	5	9	14
	de 65 a 75 años	Recuento	4	7	11
	de 76 años y más	Recuento	18	3	21
Total	Recuento	27	23	50	

INTERPRETACIÓN 6:

Víctimas según edad y lugar de fallecimiento.

Edad Agrupada		Lugar de fallecimiento			
		En la casa	Fuera de la casa	Total	
Edad Agrupada	de 18 a 30 años	Recuento	2	1	3
	de 31 a 64 años	Recuento	7	6	13
	de 65 a 75 años	Recuento	8	2	10
	De 76 años y más.	Recuento	16	1	17
	Total	Recuento	33	10	43

La pérdida que nadie lamenta

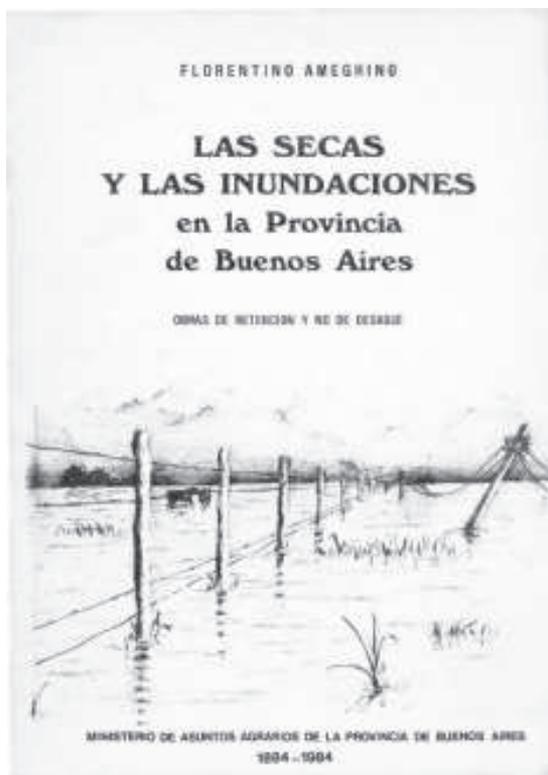
Para mí, Ameghino no era más que una calle chica de mi barrio que se inundaba apenas llovían cuatro gotas. Más tarde, en las lecturas obligatorias del secundario me enteré que, según Sarmiento, Ameghino era un gaucho de Mercedes, muy conocido en el exterior, pero que aquí nadie le creía.

A partir de 1973 comencé a vivir de cerca las inundaciones de la Provincia de Buenos Aires. Vi cómo La Picasa dejaba de ser unos bañados reducidos para ocupar 300 kilómetros cuadrados.

Por entonces, inmovilizado en una escuela agrotécnica del partido de 25 de Mayo, me topé con un libro descuajeringado: «**LAS SECAS Y LAS INUNDACIONES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES – Obras de retención y no de desagües**»

Era de Florentino Ameghino, ¡año 1884!!! Para él, inundaciones y secas son dos aspectos del mismo problema. Su estudio comienza con una visita a Lobos en tiempo que describe como «hemicycle húmedo». Era una época en que la abundancia de lluvias había permitido extender la frontera agropecuaria hacia el oeste.

Allí se encontró con que se trabajaba a todo ritmo en la construcción de canales para desagotar los campos inundados. Este gaucho de Mercedes lo consideraba un gran error. Sin tener en cuenta el agujero de ozono ni el fenómeno «Niño-Niña», advertía la proximidad del período de seca que debía extenderse por unos 50 años.



Sus estudios sugerían (perdón por la manera burda de decirlo en esta columna) que al agua no había que dejarla escapar; por el contrario, había que mantenerla atrapada. No habría nunca canales suficientes para drenar tanta lluvia por los suaves declives del terreno bonaerense, destinada a perderse en un río, frecuentemente alto, a cota mayor que los desagües.

Los canales se siguieron construyendo febrilmente. Todavía están vigentes. Pero en los años 70-90 vimos campos anegados, escuchamos promesas de créditos y subsidios, sufrimos rutas cortadas por meses, desvíos y peligrosos e improvisados alteas.

Y el agua, indispensable, se sigue perdiendo en el río, hacia donde se encamina, lentamente, cuando se le antoja.

Según aprendí de su estudio, ninguna lluvia inunda nada por sí misma. Lo que inunda es el agua que baja de las tierras altas y se acumula en los bajos y lagunas intermedias. Así, Córdoba deriva sus sobrantes al este de La Pampa. La Pampa se la endosa a Buenos Aires. Y el Salado la reparte generosamente entre sus vecinos.

Por el contrario: Mendoza guarda cuidadosamente el agua de sus fuentes, y el oeste pampeano se queda sin río, sin agricultura, con una ganadería de subsistencia.

La experiencia platense del 2 de abril tiene algo que aprender del titular de calles, escuelas y museos. En 7 y 32 no llovió más que en Plaza Moreno. Pero la rotonda de evacuación de la ciudad no corrió la misma suerte. La historia se repitió hasta el hartazgo en cada rincón bajo y en cada loma de la ciudad.

Mientras tanto, llorando todavía a los muertos y secando los muebles, vemos aparecer carteles que anuncian más entubamientos y más limpieza de arroyos y canales.

Y yo me imagino a Ameghino con el mismo desaliento que en Lobos.

Los proyectos se empecinan en tirar al río millones de metros cúbicos de agua, elemento que comienza a ser tanpreciado como el petróleo.

Cierto. Ameghino hablaba de los campos. En aquel tiempo, sin asfalto y

sin torres no tenían tanto problema las ciudades.

Habrà gente más competente que este viejo periodista, capaz de desempolvár los estudios de los que sabían bastante como para asombrar a los de afuera, y piensen algo para nuestra ciudad.

Sobre todo porque el hemicycle seco podría estar comenzando hacia 2020. No sea que tengamos que lamentar haber desperdiciado tanta agua...



Florentino Ameghino

El reclamo de los barrios

Al cumplirse el primer mes del trágico temporal, la Unión Asambleas Barriales de La Plata marcharon al Municipio y a la Gobernación y exigieron «juicio y castigo» a los responsables y reclamaron «subsídios» en lugar de créditos para los inundados. Asimismo, pidieron que se esclarezca el número de víctimas que dejó la tragedia platense y dieron a conocer una lista propia que asciende a 71 personas fallecidas.

Entre los puntos sobresalientes del reclamo, figuran también la integración de una «Comisión Investigadora, formada por familiares de víctimas y una ONG y el «Juicio y castigo a los responsables políticos, tanto del Municipio como de la Gobernación Provincial». Un sector de los manifestantes, extendías las culpas, y consecuentemente la demanda en reclamo de 'castigo' al Gobierno Nacional, por lo que también presentaron su reclamo hasta la Casa Rosada y al Congreso Nacional.

Reclamaron también: «La ejecución de obras hidráulicas bajo el control de las asamblea barriales»; «La derogación del Código de Ordenamiento Urbano municipal», y «Viviendas sociales para los damnificados».





Por Carlos Aznárez
(Director de la agencia Resumen Latinoamericano)

Elecciones en Paraguay

Otro triunfo de la «vía hondureña»

Es muy particular lo que viene sucediendo con las «nuevas» dictaduras latinoamericanas. Sólo basta recordar el caso hondureño, donde después de un año de resistencia en las calles, peleando a brazo partido contra los usurpadores del poder, el campo popular terminó contabilizando numerosos muertos debido a las acciones represivas de policías y militares. Además, un dictador le pasó la posta al otro, y para ello utilizó la tan ponderada «vía electoral», para facilitarle su acceso al gobierno. Así, se produjo el

recambio entre Roberto Micheletti y Porfirio Lobo.

Hasta ese momento, los países de la región, capitaneados por UNASUR, habían boicoteado, ejemplarmente, al gobierno de facto. Sin embargo, cuando entraron a jugar los votos, en una elección amañada por las proscripciones y el fraude, se produjo el «milagro» de un súbito cambio en el perfil de los asesinos. De buenas a primeras, se levantaron las sanciones, y otra vez ingresaron al redil de la OEA, de donde habían sido separados por aten-

tar contra la democracia. La «casa volvió a estar en orden», y las muertes selectivas de militantes populares continuaron en un lento pero doloroso goteo.

Ahora, en Paraguay, la historia vuelve a repetirse. Tras la masacre de campesinos en Curuguaty, sobrevino el derrocamiento de Fernando Lugo, un gobernante que durante todo su mandato no estuvo a la altura de los reclamos de los sectores empobrecidos que lo habían acompañado con su voto. Cayó sin pena ni gloria ni lucha, porque él mismo impuso esa impronta vergonzosa.

Así fue que otra vez la derecha se quedó con el gobierno, y abrió las puertas a un fascista «liberal auténtico» como Federico Franco, quien no dudó recientemente en declarar que la muerte de Hugo Chávez era un milagro para Latinoamérica. El mismo Franco preparó las condiciones (en eso la partidocracia es especialista) para muy pronto convalidar el arrebato ilegal por medio de comicios. En estos ardidés, se luce desde siempre el partido Colorado, el mismo del fallecido dictador Adolfo Stroessner, que gobernó con mano dura durante más de 60 años. El candidato para blanquear la dictadura de Franco, se llama Horacio Cartes, empresario, banquero, propietario de un club de fútbol y con influencia notoria en los medios de comuni-



El presidente saliente, Federico Franco

*El 'Berlusconi guaraní'.
Así se lo conoce a Horacio Cartes,
empresario, banquero,
propietario de un club de fútbol,
relacionado a los medios
y denunciado por
supuestas relaciones
con el narcotráfico.
Igual logró el rápido reconocimiento
de los demás estados del continente.*



cación, denunciado por relaciones con el narcotráfico y otros delitos varios, que le han hecho ganar el alias del «Berlusconi guaraní».

Durante toda la campaña electoral, los dos partidos en que se dividió la izquierda (el Frente Guasú, de Aníbal Carrillo, y Avanza País, de Mario Ferreiro) se cansaron en denunciar maniobras proscriptivas y fraudulentas de colorados y liberales, sin embargo la farsa electoral ya estaba «atada y bien atada», como diría el otro Franco, dictador español «por la gracia de Dios».

Ahora, como era previsible, la derecha colorada festeja el triunfo de Cartes con un 45% de votos frente a casi un 37% de liberales auténticos y poco menos del 5% de Avanza País. En medio del estallido de cohetes y bengalas, se consuma una vez más la «vía hondureña» para blanquear procesos dictatoriales y de esta manera asegurar la impunidad por los crímenes cometidos contra los que siempre ponen los muertos: los de abajo, sean obreros, campesinos o estudiantes.

Pero lo que más llama la atención es el apuro que han demostrado ciertos presidentes y presidentas de la región para festejar la victoria del banquero Cartes, y convocarlo a que vuelva al Mercosur. Se acabaron las escasas sanciones aplicadas, y se olvida-

ron pronto los insultos proferidos por la derecha paraguaya contra sus pares latinoamericanos. Más aún, quedó en el pasado, casi como si no hubiera existido, el permanente boicot derechista a que Venezuela ingresara en el Mercosur. Ahora todas son caricias, franeleos y besitos al ganador.

De los muertos de Curuguaty, de los presos y presas campesinas que sufren todo tipo de malos tratos en las cárceles-tumba paraguayas, ya nadie se acuerda en las cúpulas. Mucho menos de las promesas de ampliar el número de bases militares yanquis en

territorio paraguayo, de la ley antiterrorista y de la continua censura de prensa, propiciada por dirigentes derechistas.

Ganó Cartes, y con eso pareciera que alcanza para perdonar lo imperdonable.

Todo indica, que quienes estén pensando en repetir las experiencias hondureña y paraguaya en la región, lo tienen más que fácil. Sólo tendrán que soportar algunos regaños de compromiso en los primeros meses de la asonada, y luego vendrán los premios. ¿Quién entiende a estos demócratas?



Algún día habrá un documental sobre Los Tres. La historia de los jóvenes nacidos en Challapata, que durante 35 días fueron rehenes políticos del gobierno chileno y de una justicia sedienta de sangre que intentó vilmente que se declararan culpables de un delito que no cometieron.

Claudio Choque (20), Augusto Cárdenas (19) y José Fernández (18) cumplen el servicio militar obligatorio y su misión era la lucha contra el contrabando de vehículos en la frontera entre Chile y Bolivia. Quien haya tenido alguna vez la oportunidad de andar por esa zona no observará ninguna marca ni límites naturales como ríos o montañas, tampoco muros o alambradas que indiquen de que lado del hito se está. Una frontera común que se extiende por 800 kilómetros. Puro desierto. El mero abandono de la vida. En esas extensiones altiplánicas, en esas solitarias cumbres andinas los tres dragoneantes perseguían a una banda de traficantes de automóviles. Cruzaron sin saberlo esa línea invisible que divide ambas naciones. Un error común de desorientación que el gobierno conservador de Sebastián Piñera lo trans-

Dragoneantes bolivianos

formó en un incidente binacional de consecuencias imprevisibles. El estado de Chile quiso castigar al proceso de cambio liderado por Evo Morales Ayma por el justo reclamo de salida al mar con soberanía, derecho que le fue arrebatado en la Guerra del Pacífico (1879-1883), impulsada por la oligarquía local, en complicidad con el imperio británico, para quedarse con valiosos recursos naturales.

En la Cumbre de la Comunidad de Naciones Latinoamericanas y Caribeñas (Celac) Piñera y Morales tuvieron un duro contrapunto por la cuestión marítima. La rocambolesca detención de los soldados fue el punto de más tensión. Lo insólito es que los tres jóvenes fueron denunciados a Carabi-

neros por los contrabandistas a quienes.

Chauvinismo, palabras huecas, invocaciones nacionalistas de subterráneo nivel fueron los ingredientes adicionales para seguir cocinando este tuco. Lo que tenía que resolverse entre cancillerías en un par de horas, apenas hubiese merecido un recuadro en páginas interiores en un diario local y el retorno silencioso de los soldados a su patria. Pero no, prefirieron el escarmiento. El fiscal regional de Tarapacá (Iquique), Manuel Guerra, encontró la hendija para convertirse en estrella de televisión y en el patriota número uno de la causa nacional. Tan burdo fue su accionar que hasta el ultraconservador y propinochetista diario El Mercurio lo advirtió en un editorial del 18 de febrero pasado.

El 16 de febrero, acompañado por el valiente diputado comunista Hugo Gutiérrez, el equipo con el conformamos la corresponsalía de HispanTV en Bolivia pudimos ingresar a la cárcel de Alto Hospicio y ver a los tres soldados. Muy tímidos, nacidos en el pequeño municipio de Challapata, en Oruro, nos ratificaron que no sabían que habían cruzado la frontera, que perseguían a contrabandistas y que ese era su deber como soldados bolivianos.

Manifestó Gutiérrez: «Se tomó la decisión de hacer de la detención de los soldados bolivianos un festín mediático haciéndolos pasar como delincuentes, en un contexto de una Cumbre como la Celac, para darse este gusto de estropear aún más las relaciones entre Chile y Bolivia».



El diputado comunista, Hugo Gutiérrez

Este militante comunista merece el mayor de los elogios y respetos en toda Nuestra América, no sólo reclamó desde su rol de diputado la liberación de los tres jóvenes, sino que también los visitó en varias ocasiones para acompañarlos y verificar sus condiciones de detención. El gesto enorme se completa cuando la justicia chilena, tres días antes de su liberación, les otorgó la prisión domiciliaria, el lugar de alojamiento fue el domicilio de Gutiérrez. Por último, el sueño de Los Tres era conocer el mar, fue él quien los llevó. Un internacionalista de pies, cabeza y corazón.

Los Tres llegaron hasta El Monstruo

Cobró tal trascendencia que en la mismísima inauguración del reputado Festival de Viña del Mar explotó el conflicto sobre el escenario de Quinta Vergara. Una sonora rechifla ensordeció el ambiente apenas los presentadores anunciaron al grupo de folclore boliviano María Juana.

Pero en el acto siguiente, quien puso el listón más alto fue el cantante chileno Jorge González, ex vocalista de Los Prisioneros, quien le exigió a Piñera «no a la guerra con Bolivia, no a la guerra señor Presidente».

Y luego en una conferencia de prensa dio cátedra de historia: «Como Bolivia tiene un Presidente que ha nacionalizado los recursos, un Presidente que ha decidido que las cosas que se producen en Bolivia deben ser para los bolivianos, los intereses internacionales están muy molestos y, entonces, de alguna manera el poder en Chile hace mucho tiempo viene montando la ocasión de crear una guerra contra Bolivia y están armando conflictos artificialmente para armar una guerra y quitarle sus recursos».

El tema se tornó incómodo, se internacionalizó, se recordó el robo cochino del salitre y el mar, quisieron escarmentar a Bolivia, pero le dieron voz a la historia del saqueo.



Los soldados bolivianos son condecorados en su país

Fiscales y policías sometieron a estos dragoneantes a todo tipo de presiones para que se declaren culpables, para que renuncien a sus derechos legales. Creyeron, tal vez, al verlos casi adolescentes, que no entendían lo que pasaba. Apostaron al miedo, a la amenaza. No comprendieron el valor de la raza. Quisieron que se declaren culpables y le ofrecieron expulsarlos. Dijeron en voz alta: no. Quisieron culpar a uno y soltar a dos. Repitieron: no. Los Tres nos vamos juntos: Somos soldados bolivianos, somos inocentes y queremos que se nos declare inocentes porque no cometimos ningún delito.

Y recordaron Los Tres, justamente los tres valores morales de los pueblos originarios de sudamérica: Ama Sua (No seas ladrón), Ama Llulla (No seas

mentiroso), Ama Quella (No seas ocioso).

Los soldados finalmente fueron liberados el 1º de marzo. De los deseos de sangre del fiscal, que pretendía cárcel en Chile, se pasó a la liberación «simple y pura», como inocentes con la sola punición de que no pueden volver a ese país por el plazo de un año.

En Bolivia fueron recibidos como héroes. Un avión de la Fuerza Aérea Boliviana los trasladó a Oruro. El Presidente los declaró «Héroes del Mar». Fueron ascendidos al grado de cabo. Recibieron medallas al honor y los más altos galardones militares. El propio Presidente colgó sobre su pecho esas medallas.

**Se lo merecen.
Los Tres.**

Otro Chile

Las fronteras chilenas eran otras hace 134 años. Arica e Iquique eran de Perú. Antogasta, Mejillones, Tocopilla, Calama, de Bolivia. Esa guerra, impulsada por la oligarquía chilena, que tuvo el apoyo abierto del imperio británico, le quitó todo acceso marítimo a Bolivia y le dejó a Chile las utilidades del cobre y el litio, su mayor riqueza hasta el día de hoy. La guerra fue en condiciones desiguales, la escasa población boliviana de la zona conformó milicias para repeler el ataque del ejército. Se la conoce como la Guerra del Pacífico, se extendió por cuatro años, entre 1879-1883, con la cual Chile aumentó su territorio en un tercio a expensas del Perú y Bolivia.

La Federación Judicial Argentina junto a distintas personalidades y organizaciones del ámbito de la Justicia fijó posición frente a Reforma Judicial que impulsó el gobierno. Víctor Mendibil y Hugo Blasco, entre decenas de otros compañeros de todo el país, firmaron este interesantísimo análisis.



Los trabajadores ante la reforma judicial

Desde siempre, el sistema judicial es un terreno en disputa en la política argentina. La dictadura lo disciplinó y lo convirtió en una pieza del aparato del terrorismo de Estado. La magistratura cómplice del genocidio subsistió más allá de la retirada del régimen cívico-militar. El menemismo lo diseñó con dibujos en una servilleta e instauró una Corte Suprema en la que una mayoría automática votaba siempre a favor del gobierno. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, todos con apoyatura local, elaboraron planes y ejecutaron proyectos para ajustarlo en todo al modelo neoliberal que destruyó el país. Y ahora mismo, el establishment y los organismos financieros internacionales mantienen su mirada atenta sobre la justicia.

Pero en contraposición a ese sistema judicial garante del privilegio y la impunidad, existe una lucha permanente de los argentinos por una justicia democrática en un país democrático. Porque existe una íntima relación en-

tre el modelo de justicia y el modelo social, político, económico y cultural en el que vivimos.

Precisamente, en vistas a esa justicia democrática en un país democrático, es que los judiciales mantenemos esta lucha desde hace décadas, prácticamente desde nuestros orígenes como Federación y sindicatos judiciales. Y lo hicimos y lo hacemos junto a muchos otros sectores que comparten esos ideales, en primer lugar en el marco de la CTA, pero también junto a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, junto a los familiares de víctimas del gatillo fácil, junto a la Asamblea Popular por la Justicia, la Asociación de Abogados Laboralistas y un sin fin de movimientos sociales.

Es por ello, porque estamos y estuvimos en esta lucha desde siempre, que reclamamos ser parte de un debate que no puede ser express ni excluyente.

Porque concierne a todos los ciudadanos y porque entre esos ciudadanos hay opiniones, proyectos, propues-

tas y experiencias que deben ser escuchados. Porque la reforma judicial que se necesitaba no se resolvía solamente con un paquete de leyes. Es necesario un profundo cambio cultural, político y estructural que deje atrás definitivamente el paradigma de una justicia elitista.

No es ese un objetivo fácil. La reforma judicial que se necesita debe ser carne de nuestro pueblo. Porque con esa reforma debemos enfrentar intereses muy poderosos. Los intereses de los genocidas, de los que están presos y de los que todavía falta juzgar. Los intereses de los que impulsaron y todavía impulsan un modelo neoliberal. Los intereses de los que depredaron el país, e hicieron y pretenden seguir construyendo un poder judicial a su imagen y semejanza.

Los puntos claves

Quizás una de las cuestiones más debatidas ha sido el del Consejo de la Magistratura. Se trata de un tema cla-

ve. Allí no solo se eligen a los jueces sino que también se los controla, a fin de que no se aparten de sus verdaderas funciones de impartir justicia. No tenemos ninguna objeción a que ese Consejo se constituya y se funde en la más amplia decisión popular y soberana. Seremos los primeros en avalar ese principio de legitimidad. En ese sentido, nos diferenciaremos de todas aquellas voces que se horrorizan cuando escuchan hablar del voto popular como garante de la legitimidad de la magistratura, como si el sistema judicial estuviera al margen del único soberano, el pueblo. Son las voces que siempre han querido hacer de ese poder un reaseguro de sus intereses espurios y de su impunidad. Porque no son el pueblo, le temen. En cambio, el pueblo no teme al pueblo.

Sin embargo, no se agota allí la complejidad del tema. Es necesario, además, establecer cuáles son los requisitos de una magistratura verdaderamente democrática, definir de un modo genuino quiénes pueden ser candidatos, cuales son las condiciones de idoneidad, las cualidades intelectuales y morales, así como simultáneamente fijar un sistema de formalización de las candidaturas que, por una parte, permita a todos los ciudadanos participar de su formulación, que no puede ser monopolio exclusivo de los partidos políticos.

Por otra parte, compartimos las importantes objeciones efectuadas al proyecto de ley modificación de las medidas cautelares. Es cierto que, muchas veces, el establecimiento arbitrario de una medida cautelar convierte un instrumento transitorio de resguardo de derecho en una sentencia de hecho que se eterniza y posterga las decisiones de fondo. Pero, ese uso arbitrario no debe ser excusa para que el Estado



se constituya en un actor privilegiado, prácticamente excluido de las medidas cautelares, sobre todo ante el reclamo de los sectores más vulnerables. Así también como trabajadores nos alarma enormemente el artículo 17 de dicho proyecto que, en la formulación del Ejecutivo, puede convertirse en un instrumento de ataque a la libertad sindical. Nos comprometemos a una lucha sin cuartel contra cualquier atentado contra el derecho de huelga y los sindicatos.

Es cuanto menos extraño observar cómo se pretende consagrar esa agresión a la libertad sindical y, paralelamente, se continúa negando hacia el interior del sistema judicial, el derecho a la negociación colectiva y a un convenio colectivo de los trabajadores. Los judiciales somos el único sector de los trabajadores al que, prácticamente en forma masiva, se le niega el derecho a la negociación colectiva. Los tribunales y los jueces que fallan reconociendo ese derecho a otros trabajadores y obligan a otros empleadores a nego-

ciar colectivamente, se niegan a hacerlo con sus propios empleados. Esta negativa no es solo responsabilidad de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y los Consejos de la Magistratura y los superiores tribunales de la Ciudad de Buenos Aires y de la mayoría de las provincias, sino que es responsabilidad del Poder Ejecutivo Nacional, del parlamento argentino, y de los gobiernos y legislaturas provinciales. Llama poderosamente la atención que se hable de democratización y que ese mismo Poder Ejecutivo nacional que lanza esa consigna piense que esa democratización no debe llegar a las relaciones de trabajo dentro del poder judicial y que los magistrados sigan tratando a sus empleados como los peores patrones. Hace menos de un año, la Organización Internacional del Trabajo le ha señalado al Estado argentino que debe garantizar la negociación colectiva para los trabajadores judiciales. Y la única respuesta a ese señalamiento y al masivo reclamo de los trabajadores judiciales fue el silencio.

¿Será que para los tres poderes del Estado el concepto de democracia no incluye a los trabajadores? Es necesario, imprescindible, que la reforma judicial acabe con esta indigna situación.

Genera nuestra enorme preocupación también la creación de nuevas cámaras de casación, cuyo sentido real, en relación al quehacer de la justicia no se entiende ni explícita, y que solo puede traer aparejada una prolongación aún mayor de los procesos judiciales. Ya sabemos que son los sectores de los trabajadores y populares los más afectados por la prolongación de los juicios, de lo cual se benefician solo los que tienen mayor solvencia económica para soportar sus costos y duración, y quienes no cumplen con sus obligaciones y se parapetan detrás de la eternización de los litigios.

Transparencia

Sin duda que la transparencia en los procesos judiciales, tal cual se consagra en uno de los proyectos del ejecutivo, es un requisito fundamental de la justicia democrática y es bienvenida una disposición de tal calibre. A la vez, es imprescindible subrayar que esa transparencia debe ser propia de todo el aparato estatal, incluidos el Parlamento y el Poder Ejecutivo. La trama jurídica de muchas sentencias hunde sus raíces en procesos administrativos y legislativos, y en su conjunto debe ser visible para todos los ciudadanos.

Asimismo, tal como se establecía en otro de los proyectos, esperamos que todos los magistrados hagan pública sus declaraciones de bienes y el origen de los mismos, así como se ajusten a la ley y

cumplan con su contribución al fisco, como ciudadanos comunes y corrientes, sin privilegio alguno.

Ahora bien, más allá de estas consideraciones, si se pretendía discutir seriamente una reforma judicial era necesario incluir una extensa lista de temas. Se dirá que se empieza por algo y no se puede cambiar todo de golpe, pero, es necesario resolver problemas urgentes. De lo contrario, se corre el riesgo de dejar de lado cuestiones que hacen a la esencia misma de una justicia democrática.

Por ejemplo, es imprescindible asegurar el acceso a la justicia. Ese acceso no se resuelve solo con más y mejores jueces, próximos a la gente, sino que es necesario resolver todo un problema de infraestructura, funcionamiento y condiciones de trabajo. Asimismo, implica celeridad en los procedimientos, garantías para los más vulnerables, y no solo que se cumpla con los principios del debido proceso sino que las sentencias sean ejecutables, que sean cumplidas, empezando por el Estado, para que no sigan la suerte del caso Badaro, que a pesar de su justo sentido reparador del derecho de los jubilados, se ve frustrado por un permanente desconocimiento del Poder Ejecutivo.

Asimismo, hay que pensar en la formación de los jueces y los abogados. Así como se ha pensado, al menos en parte, en rever los programas de la formación de los cuadros militares, empezando por la enseñanza de los derechos humanos, las facultades de derecho y todas aquellas carreras vinculadas a la actividad judicial deben ser sometidas a un profundo debate popular, que revise sus contenidos y los pongan en relación con los objetivos y derechos de nuestro pueblo.

Así podríamos seguir enumerando una larga lista de cuestiones que no pueden quedar en el tintero. De un modo o de otro, esta coyuntura tiene la virtud de haber puesto en el tapete un tema central. No tenemos que dejar que el sentido de esta discusión se vacíe por políticas y discursos oportunistas, de mera coyuntura, no tenemos que dejarlo en manos de las derechas más recalci-trantes, ni de los llamados especialistas o de las élites oligárquicas.

Si lo transformáramos en un debate de todos, el resultado será una verdadera reforma judicial democrática y popular.

Solo así será justicia.



LEER ES CRECER

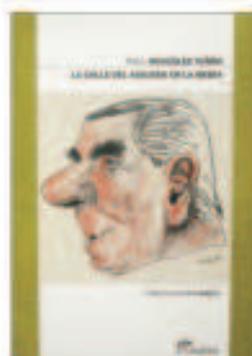
Con cada edición de Malas Palabras, te daremos la posibilidad de adquirir novedades editoriales con un 25% de descuento sobre el precio de venta. Estas son algunas:



¿Quién era Nora López a finales de los años Setenta? ¿Por qué fue arrestada y torturada por los militares en el Club Atlético? ¿Quién es el hombre a quien mató? La tranquila vida de Luis Pontini, un conocido agente inmobiliario de Buenos Aires, es repentinamente turbada por la llegada de Livia, una joven mujer italiana decidida a investigar sobre el pasado de su madre, ahora detenida.

Nicola Vicenconti y una dura historia para no olvidar.

Precio de Venta en librerías: \$50.00
Malas Palabras: \$35.00



Esos versos-estampilla de González Tuñón que, como si fuesen clásicos desde siempre, el lector tiene la sensación de ya sabérselos cuando los lee por primera vez.

Más que en una poética o que en los poemas, es en sus unidades mínimas—esos versos sueltos dispersos a lo largo de varios libros y poemas—donde brilla el genio de su autor y donde radica su encanto irreductible a cualquier preceptiva y trascendente según pasan los años.

Precio de Venta en librerías: \$37.00
Malas Palabras: \$28.00



La Vuelta de Obligado es el enfrentamiento más conocido de la guerra del Paraná, que confrontó a la Confederación Argentina con las tropas anglo-francesas. Su fecha es recordada como el día de la soberanía nacional. Pero ¿por qué celebrar una derrota? Pues ese fue el resultado de la batalla. Sin embargo, otra fue la culminación de la totalidad de la campaña del Paraná, que debe considerarse una secuencia que concluyó con la victoria argentina sobre ingleses y franceses.

Precio de Venta en librerías: \$90.00
Malas Palabras: \$70.00

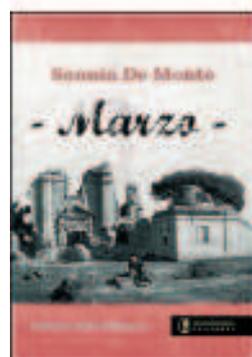


Este libro parte de la idea de que no hay un teatro argentino sino teatro(s) argentino(s), según el fenómeno que se focalice geográficamente.

Por la naturaleza de su acontecer, el teatro no se deja desterritorializar a través de la mediación tecnológica y exige la presencia de los cuerpos de quienes lo hacen: actores, técnicos, espectadores.

El desarrollo de un campo teatral se mide por un conjunto concertado de factores: el teatro propio que gesta y estrena, el teatro argentino y extranjero que recibe, el comportamiento de su público, el funcionamiento de su crítica, el grado de institucionalización de la actividad (a través de asociaciones, gremios, organismos, leyes, etc.), el desarrollo de su pedagogía, la infraestructura de salas y equipamiento, y también, no menos centralmente, la investigación que produce.

Precio de Venta en librerías: \$110.00
Malas Palabras: \$90.00



El 20 de marzo de 1861 un gran terremoto azotó y desmoronó buena parte de la ciudad de Mendoza. Tal vez, cansadas de tanta injusticia y mentiras, la naturaleza y la Muerte tomaron venganza por mano propia: destruyeron por completo la ciudad. O el silencio contenido de la sociedad mendocina. A escasos minutos del terremoto, unas monijitas removían los escombros en el Pasaje de Sotomayor buscando heridos. También en la casa de don Godoy Cruz, tan famosa por su antigua hospitalidad y las fiestas de Luz, como por los secretos de amor, traición y muerte que habían guardado sus paredes.

Excelente novela histórica de Sonnia De Monte.

Precio de Venta en librerías: \$50.00
Malas Palabras: \$35.00

Para hacer pedidos o consultas
acercandonosediciones@gmail.com



ACERCÁNDONOS
EDICIONES



100 asambleas

HACIA UNA CONSTITUYENTE SOCIAL

EN LA ARGENTINA

